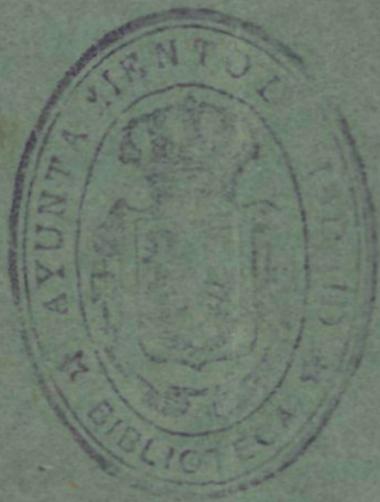


4

El burador de Sevilla  
y  
Comendado de piedra  
del  
Atto Firso de Atolina



35961

*Faint handwritten text, possibly a name or address.*

*Faint handwritten text, possibly a name or address.*

32001

Num. 219.

EL BURLADOR DE SEVILLA,  
Y COMBIDADO DE PIEDRA.

# COMEDIA FAMOSAS,

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

Hablan en ella las personas siguientes.

*Don Diego Tenorio, viejo.*

*Don Juan Tenorio, su hijo.*

*Catalinon, lacayo.*

*El Rey de Napoles.*

*El Duque Octavio.*

*Don Pedro Tenorio.*

*El Marqués de la Mota.*

*Don Gonzalo de Vlloa.*

*El Rey de Castilla.*

*Fabio, criado.*

*Isabela, Duquesa.*

*Tijbea, pescadora.*

*Belisa, villana.*

*Aminta.*

*Anfriso, pescador.*

*Coridon, pescador.*

*Gaseno, Labrador.*

*Patricio, Labrador.*

*Ripio, criado.*

## ( ) JORNADA PRIMERA. ( )

*Salen D. Juan Tenorio, e Isabela Duquesa.*

*Isab.* Duque Octavio, por aqui  
podrás salir mas seguro.

*d. Jua.* Duquesa, de nuevo os juro  
de cumplir el dulce si.

*Isab.* Mis glorias serán verdades,  
promesas, y ofrecimientos,  
regalos, y cumplimientos,  
voluntades, y amistades.

*d. Jua.* Si, mi bien. *Isab.* Quiero sacar  
una luz. *d. Jua.* Pues para qué?

*Isab.* Para que el alma de fee  
del bien que llevo a gozar.

*d. Jua.* Mataréte la luz yo.

*Isab.* Ha Cielo! quien eres hombre?

*d. Jua.* Quien soi? un hōbre sin nōbre.

*Isa.* Quié no eres el Duque? *d. Jua.* No.

*Isa.* Ha de Palacio. *d. Jua.* Derente,

*dame,* Duquesa, la mano.

*Isab.* No me detengas, villano,  
ha del Rey, Soldados, gente.

*Sale el Rey de Napoles con una vela en  
un candelero.*

*Rey.* Qué es esto? *Isab.* El Rey, ay triste!

*Rey.* Quien eres? *d. Jua.* Quien ha de ser?  
un hombre, y una muger.

*Rey.* Esto en prudencia consiste.

Ha de mi guarda, prended

a este hōbre. *Is.* Ay perdido honor!

*Vase, y sale D. Pedro Tenorio, Embaxa-  
dor de España, y guarda.*

*d. Ped.* En tu quarto, gran señor,  
voces? quien la causa fue?

*Rey.* Don Pedro Tenorio a vos  
esta prission os encargo

siendo corto, andad vos largo.

A

mirad

mirad quien son estos dos,  
y con secreto ha de ser,  
que algun mal suceso creo;  
porque si yo aqui lo veo,  
no me queda mas que ver. *Vas.*

*d. Pe.* Prédedle. *d. Ju.* Quien ha de osar?  
bien puedo perder la vida,  
mas ha de ir tan bien vendida,  
que alguno le ha de pesar.

*d. Pe.* Matadle. *d. Ju.* Quien os engaña?  
Resuelto en morir estoi,  
porque Caballero foi  
del Embaxador de España:  
Llegate, que solo ha de ser  
quien me rinda. *d. Pe.* Apartad,  
à esse quarto os retirad  
todos con essa muger.  
Ya estamos solos los dos,  
muestra aqui tu esfuerzo, y brio.

*d. Jud.* Aunque tengo esfaerzo, tio,  
no le tengo para vos.

*d. Ped.* Di quien eres. *d. Ju.* Ya lo digo:  
tu sobrino. *d. Ped.* Ay corazon,  
que temo alguna traicion!  
què es lo que has hecho, enemigo?  
Como estás de aqueffa suerte?  
Dime presto lo que ha sido,  
desobediente, atrevido,  
estoi por darte la muerte.

*Acaba. d. Jua.* Tio, y señor;  
mozo foi, y mozo fuiste,  
y pues que de amor supiste,  
tenga disculpa mi amor.

Y pues à decir me obligas,  
la verdad, oye, y dirèla:  
Yo engañè, y gozè à Isabela  
la Duquesa: *d. Ped.* No prosigas:  
Teñte: como la engañaste?  
habla quedo, y cierra el labio.

*d. Jua.* Fingì ser el Duque Octavio:—

*d. Ped.* No digas mas, calla, basta,  
Perdido foi! si el Rey sabe  
este caso, què he de hacer?

industria me ha de valer  
en un negocio tan grave.  
Di, vil, no bastò emprender  
con ira, y con fuerza estraña  
tan gran traicion en España  
con otra noble muger,  
sino en Napoles tambien;  
y en el Palacio Real,  
con muger tan principal?

Castiguete el Cielo, amen;  
Tu Padre desde Castilla  
à Napoles te embiò,  
y en sus margenes te diò  
tierra la espumosa orilla  
del mar de Italia, atendiendo;  
que el haverte recibido  
pagaràs agrdecido,  
y estás su honor ofendiendo:

Y en tan principal muger:  
pero en aquesta ocasion  
nos daña la dilacion,  
mira, què quieres hacer?

*d. Jua.* No quiero daros disculpa;  
que la havrè de dàr siniestra,  
mi sangre es, señor, la vuestra;  
sacadla, y pague la culpa.  
A esos pies estoi rendido,  
y esta es mi espada, señor.

*d. Ped.* Alzate, y muestra valor;  
que essa humildad me ha vencido;  
Atreveràste à baxar  
por esse balcon? *d. Jua.* Si atrevo;  
que alas en tu favor llevo.

*d. Ped.* Pues yo te quiero ayudar:  
Vete à Sicilia, ò Milàn,  
dónde vivas encubierto?

*d. Jua.* Luego me irè.

*d. Ped.* Cierto? *d. Jua.* Cierto.

*d. Ped.* Mis cartas te avisaràn  
en què para este suceso  
triste, que causado has.

*d. Jua.* Para mi alegre diras;  
que tuve culpa confieso.

*d. Pei*

d. Ped. Esta mozedad te engaña;  
baxa, pues, esse balcon.

d. Jua. Con tan justa pretension,  
gozoso me parto à España.

*Vase Don Juan, y sale el Rey.*

d. Ped. Ya executè, gran señor,  
tu justicia justa, y recta,  
el hõbre: Re. Muriò? d. Pe. Escapòse  
de las cuchillas soberbias.

Rey. De què forma? d. Pe. Desta forma:

Aun no lo mandaste apenas,  
quando sin dàr mas disculpa,  
la espada en la mano aprieta.

Revuelve la capa al brazo,

y con gallarda presteza,

ofendiendo à los Soldados;

y buscando su defensa,

viendo vecina la muerte,

por el balcon de la huerta

se arroja desesperado,

siguiòle con diligencia

tu gente, quando salieron

por essa vecina puerta,

le hallaron agonizando

como enroscada culebra:

Levantòse, y al decir

los Soldados, muera, muera;

bañado de sangre el rostro,

con tan heroica prestezeza

se fue, que quedè confuso.

La muger, que es Isabela,

que para admirarte nombro;

retirada en essa pieza,

dice, que es el Duque Octavio;

que con engaño, y cautela

la gozò. Rey. Què dices? d. Pe. Digo

lo que ella propria confiesa.

Rey. Ha pobre honor! si eres alma

del honor, por què te dexan

en la muger inconstante,

si es la misma ligereza?

Ola.

*Sale un criado.*

Criad. Gran señor? Rey. Traed

delante de mi presencia

essa muger. d. Ped. Ya la guardia

viene, gran señor, con ella.

*Trae la guardia à Isabela.*

Isab. Con què ojos verè al Rey?

Rey. Idos, y guardad la puerta

de essa quadra: di, muger,

què rigor, què airada ettrella

te incitò, que en mi Palacio,

con hermosura, y soberbia,

profanasses sus umbrales?

Isab. Señor:- Rey. Calla, q̄ la lengua

no podrá dormir el yerro

que has cometido en mi ofensa:

aquel era el Duque Octavio?

Isab. Señor:- Rey. No importan fuerzas;

guardas, criados, murallas,

fortalecidas almenas,

para amor, que la dà un niño;

hasta los muertos penetra.

Don Pedro Tenorio, al punto

à essa muger llevad pressa

à una torre, y con secreto

haced que al Duque le prendan;

que quiero hacer que le cumpla

la palabra, ò la promessa.

Isab. Gran señor, volvedme el rostro?

Rey. Ofensa a mi espalda hecha,

es justicia, y es razon

castigalla à espaldas vueltas. *Vase*

d. Ped. Vamos, Duquesa.

Isab. Mi culpa,

no hai disculpa que la venza;

mas no serà el yerro tanto,

si el Duque Octavio lo emienda:

*Vanse, y sale el Duque Octavio, y Ripio*

*su criado.*

Rip. Tan de mañana, señor,

te levantas? Octav. No hai folsiego

que pueda apagar el fuego,

que enciende en mi alma amor;

porque como al fin es niño,

no parete cama blanda,

entre regalada olanda,  
cubierta de blanco armiño.  
Acuestase, no folsiega,  
siempre quiere madrugar,  
por levantarse à jugar,  
que al fin, como niño juega.  
Penfamientos de Isabela  
me tienen, amigo, en calma;  
que como vive en el alma,  
anda siempre el cuerpo en penas;  
guardando ausente, y presente  
el castillo del honor.

Rip. Perde name, que tu amor  
es amor impertinente.

Ota. Que dices, necio? Rip. Esto digo;  
impertinencia es amar,  
como amas, quieres escuchar?

Ota. Ea, profigue. Rip. Ya profigo.  
Quiere Isabela à ti?

Ota. Esto, necio, has de dudar?

Rip. No, mas quiero preguntar:  
y tu la quieres? Ota. Si.

Rip. Pues no serè majadero,  
y de solar conocido,  
si pierdo yo mi sentido,  
por quien me quiere, y la quiero?  
Pues si los dos os quereis  
con una misma igualdad,  
dime, hai mas dificultad  
de que luego os desposeis?

*Sale un criado.*

Criad. El Embaxador de España  
en este punto se apea  
en el zaguan, y desea  
con ira, y fiereza estraña  
hablarte, y sino entendi  
yo, mal entiendo es prission.

Ota. Prission? Pues por què ocasion?  
decid, que entre.

*Entra Don Pedro Tenorio con guardas.*

d. Ped. Quien así  
con tanto decuido duerme  
limpia tiene la conciencia.

Ota. Quando viene V. Excelencia  
a honrarme, y favorecerme,  
no es justo que duermia yo,  
velarè toda mi vida:

à què, y por què es la venida?

d. Ped. Porque aqui el Rey me embiò.

Ota. Si el Rey mi señor se acuerda  
de mi en aquesta ocasion,  
serà justicia, y razon,  
que por èl la vida pierda.

Decidme, señor, què dicha;

ò què estrella me ha guiado,

que de mi el Rey se ha acordado?

d. Pe. Fue Duque, vuestra desdicha.  
Embaxador del Rey soi,  
dèl os trahigo una embaxada.

Ota. Marquès, no me inquieta nada;  
decid, que aguardando estoi.

d. Pe. A prenderos me ha embiado  
el Rey, no os alboroteis.

Ota. Vos por el Rey me prendeis?  
pues en què he sido culpado?

d. Ped. Mejor lo sabeis que yo;  
mas por si acaso me engaño,  
escuchad el desengaño,  
y à lo que el Rey me embiò.

Quando los negros Gigantes  
plegando funestos soldos,  
y del crepusculo huyen,  
tropezando unos con otros:

Estando yo con su Alteza

tratando ciertos negocios,

porque Antipodas del Sol  
son siempre los poderosos.

Voces de muger oimos,  
cuyos ècos menos rancos,

por los artesones sacos  
nos repitieron socorro.

A las voces, y al ruido

acudiò. De que, el Rey proprio;  
hallò à Isabela en los brazos

de algun hombre poderoso;  
mas quien à el Cielo se atreve,

fin

sin duda es Gigante, ò monstruo.  
Mandò el Rey que los prendiera,  
quedè con el hombre solo,  
lleguè, y quise defarmalles;  
pero pienso que el Demonio  
en èl tomò forma humana,  
pues que vuelto en humo, y polvo  
se arrojò por los balcones  
entre los pies de estos olmos,  
que coronan del Palacio  
los chapiteles hermosos.  
Hize prender la Duquesa,  
y en la presencia de todos  
dice que es el Duque Octavio  
el que con mano de esposo  
la gozò. *Octav.* Què dices?

*d. Ped.* Digo  
lo que al Mundo es ya notorio,  
y que tan claro se sabe,  
que Isabela por mil modos:

*Octav.* Dexadme, no me digais  
tan gran traicion de Isabela;  
mas si fue su honor cautela,  
profeguid, por què callais?  
mas si veneno me dais,  
que à un firme corazón toca,  
y así à decirme provoca,  
que imita à la Comadreja,  
que concibe por la oreja  
para parir por la boca.  
Serà verdad que Isabela,  
alma, se olvidò de mi  
para darme muerte? si,  
que el bien fuena, y el mal vuela,  
ya el hecho nada recela,  
juzgando si son antojos,  
que por darme mas enojos,  
al entendimiento entrò,  
y por la oreja escuchò  
lo que acreditan los ojos.  
Señor Marqués, es possible  
que Isabela me ha engañado,  
y que mi amor ha burlado?

parece cotz imposible,  
ò muger, ley tan terrible  
de honor à quien me provoco  
à emprender, mas ya no toco  
en tu honor esta cautela:  
à noche con Isabela  
hombre en Palacio, estoi loco!

*d. P.* Como es verdad q̄ en los vientos  
hai aves, en el mar pezes,  
que participan à veces  
de todos quatro Elementos:  
como en la gloria hai contentos;  
lealtad en el buen amigo,  
traicion en el enemigo,  
en la noche obscuridad,  
y en el dia claridad,  
así es verdad lo que digo.

*Octav.* Marqués, yo os quiero creer,  
ya no hai cosa que me espante,  
que la muger mas constante  
es en efecto muger:  
no me queda mas que ver,  
pues es patente mi agravio.

*d. Pe.* Pues que sois prudente, y sabio  
elegid el mejor medio.

*Duq.* Ausentarme es mi remedio.

*d. Pe.* Pues sea presto, Duque Octavio!

*Duq.* Embarcarme quiero à España,  
darle à mis males fin.

*d. Ped.* Por la puerta del jardin,  
Duque, esta prision se engaña.

*Duq.* Ha veleta de bil caña,  
à mas furor me provoco,  
estrañas Provincias toco,  
huyendo desta cautela;  
patria, à Dios, con Isabela,  
hombre en Palacio, estoi loco!

*Vanse, y sale Tisbea pescadora con una  
caña de pescar en la mano.*

*Tisb.* Yo de quantas el mar  
pies de jazmin, y rosa,  
en sus riberas befa  
con fugitivas olas.

Sola

Sola, de amor essempta,  
 como en ventura sola,  
 tyrana me reservo  
 de sus prisiones locas.  
 Aquí donde el Sol pisa  
 señolientas las ondas,  
 alegrando zafiros  
 las que espantaba sombras.  
 Por la menuda arena,  
 unas veces aljofar,  
 y atomos otras veces  
 del Sol, que así le adora.  
 Oyendo de las aves  
 las queexas amorosas,  
 y los combates dulces  
 del agua entre las rocas.  
 Ya con la sutil caña,  
 que al debil peso dobla  
 del necio pececillo,  
 que el mar salado azota.  
 O ya con la atarraya,  
 que en sus moradas ondas  
 prenden quantos habitan  
 aposentos de conchas.  
 Seguramente tengo,  
 que en libertad se goza  
 el alma, que amor aspid  
 no le ofende ponzoña.  
 Y quando mas perdidas  
 querellas de amor forman;  
 como de todas rio,  
 invidia soi de todas.  
 Dichosa yo mil veces;  
 amor, pues me perdonas;  
 si ya por ser humilde  
 no desprecias mi choza;  
 Obeliscos de paja  
 mi edificio coronan,  
 nidos, si no hai cigarras;  
 ò tor tolillas locas.  
 Mi honor conseruo en pajas  
 como fruta sabrosa,  
 yidrioguardado en ellas

para que no se rompa:  
 De quantos pescadores  
 con fuego Tarragona,  
 de Piratas defiende  
 en la argentada costa.  
 Desprecio soi encanto,  
 à sus suspiros sorda,  
 à sus ruegos terrible,  
 à sus promessas roca.  
 Anfriso, à quien el Cielo  
 con mano poderosa,  
 prodigio en cuerpo, y alma;  
 de todo en gracias todas.  
 Medido en las palabras,  
 liberal en las obras,  
 sufrido en los desdenes,  
 modesta en las congoxas.  
 Mis pajizos umbrales,  
 que elenas noches ronda,  
 à pesar de los tiempos  
 las mañanas remoza.  
 Pues con ramos verdes;  
 que de los olmos corta,  
 mis pajas amanecen  
 ceñidas de lisofjas.  
 Ya con vihuelas dulces,  
 y sutiles zamponas,  
 musicas me consagra,  
 y todo no le importa.  
 Porque en tyrano imperio  
 vivo de amor señora,  
 que halla gusto en sus penas;  
 y en sus infiernos gloria.  
 Todas por èl se mueren,  
 y yo todas las horas  
 le mato con desdenes,  
 de amor condicion propria.  
 Querer, adonde aborrecen,  
 despreciar donde adoran,  
 que si le alegran muere,  
 y vive si le oprobian.  
 En tan alegre dia,  
 segura de lisofjas,

mis juveniles años  
amor no los malogra.  
Pero necio discurso,  
que mi ejercicio estorvas;  
en èl no me diviertas  
en cosa que no importa:  
Quiero entregar la caña  
al viento, y à la boca,  
del pezecillo el cebo;  
pero al agua se arrojan  
dos hombres de una nave;  
antes que el mar la forba,  
que sobre el agua viene,  
y en un escollo aborda.  
Las olas và escarbando,  
y ya su orgullo, y popa  
casi la desvanece,  
agua un costado toma:  
Hundiòse, y dexò al viento  
la gavia, que la escoja  
para morada fuya,  
que un loco en gavias mora:  
*Dent.* Socorro, que me ahogo.  
*Tisb.* Un hombre à otro aguarda;  
que dice que se ahoga,  
gallarda cortesia,  
en los ombros le toma:  
Anchifes le hace Eneas,  
si el mar està hecho Troya:  
Ya nadando las aguas  
con valentia corta,  
y en la playa no veo  
quien le ampare, y socorra:  
Darè voces. Tirseo,  
Anchiso, Alfredo, ola;  
pescadores me miran,  
plega à Dios que me oigan:  
Mas milagrosamente  
ya tierra los dos toman,  
sin aliento el que nada,  
con vida el que le estorva.

*Saca en brazos Catalinon à Don Juan.*  
*Cat.* Valgame la Cananea,

y què salado està el mar;  
aqui puede bien nadar  
el que salvarse desea.  
Que allà dento es defatino;  
donde la muger se fragua,  
donde Dios juntò tanta agua;  
no juntàra tanto vino?  
A señor, elado està,  
señor, si acaso està muerto?  
Del mar fue este desconfierto;  
y mio este desvario.  
Mal haya aquel que primero  
pinos en la mar sembrò,  
y que sus rumbos midiò  
con quebradizo Madero.  
Maldito sea Iason,  
y Tisis maldito sea;  
muerto està, no hai quien lo crea;  
mifero Catalinon:  
què he de hacer?

*Tisb.* Hombre, què tienes  
en desventuras iguales?

*Cat.* Pescadora, muchos males;  
y falta de muchos bienes.

Veo por librarme à mi,  
sin vida à mi señor, mira  
si es verdad. *Tis.* No, q̄ aun respira;  
vè à llamar los pescadores  
que en aquella choza estàn.

*Cat.* Y si los llamo, vendràn?

*Tis.* Vendràn presto, no lo ignores;  
quien es este Caballero?

*Cat.* Es hijo aquesto señor  
del Camarero mayor  
del Rey, porquien ser espero  
antes de seis dias Conde  
en Sevilla, donde và,  
y adonde su Alteza està,  
si mi amistad corresponde.

*Tis.* Como se llama? *Cat.* Don Juan  
Tenorio. *Tis.* Llama mi gente.

*Cat.* Ya voi.

*Vase, y coge en el regazo Tisbia à D. Juan.*  
*Tisb.*

*Tisb.* Mancebo excelente,  
gallardo, noble, y galán,  
volved en vos, Caballero.

*d. Ju.* Donde estoi? *Tis.* Ya podeis ver,  
en brazos de una muger.

*d. Ju.* Vivo en vos, si en el mar muero;  
ya perdi todo el recelo  
que me pudiera anegar,  
pues del Infierno del mar  
salgo à vuestro claro cielo.  
Un espantoso huracan  
diò con mi nave al travès,  
para arrojarme à esos pies,  
que abrigo, y puerto me dan.

*Tisb.* Mui grande aliento teneis  
para venir soñoliento,  
y mas de tanto tormento,  
mucho tormento ofreceis.  
Pero si es tormento el mar,  
y son sus ondas crueles,  
la fuerza de los cordeles  
pienso que os hacen hablar.  
Sin duda, que haveis bebido  
del mar la oracion passada,  
pues por ser agua salada  
con tan grande sal ha sido?  
Mucho hablais quando no hablais,  
y quando muerto venis,  
mucho parecer sentis,  
plega à Dios que no mintais.  
Pareceis caballo Griego,  
que el mar à mis pies defagua;  
pues venis formado de agua,  
y estais preñado de fuego.  
Y si mojado abrafais,  
estando enjuto, què hareis?  
mucho fuego prometeis,  
plega à Dios que no mintais.

*d. Jua.* A Dios, zagala, pluviera,  
que en el agua me anegara,  
para que cuerdo acabàra,  
y loco en vos no muriera;  
que el mar pudiera anegarme

entre sus olas de plata;  
que sus limites defata,  
mas no pudiera abrafarme.  
Gran parte del Sol mostrais,  
pues que el Sol os dà licencia,  
pues solo con la apariencia,  
siendo de nieve abrafais.

*Tisb.* Por mas elado que estais,  
tanto fuego en vos teneis,  
que en este mio os ardeis,  
plega à Dios que no mintais.

*Salen Catalinon, y Anfriso, Pescadores.*

*Cat.* Ya vienen todos aqui.

*Tisb.* Y ya està tu dueño vivo.

*d. Jua.* Con tu presencia recibo  
el aliento que perdi.

*Cat.* Què nos mandas? *Tisb.* Coridon;  
Anfriso, amigos: *Cor.* Todos  
buscamos por varios modos  
esta dichosa ocasion.  
Di, què nos mandas, Tisbea,  
que por labios de clavel,  
no lo havràs mandado à aquel  
que idolatrarte desea  
apenas, quando al momento,  
sin cesar en llanto, ò sierra,  
sin que el mar tale la tierra,  
pise el fuego, el aire, el viento.

*Tisb.* O, Què mal me parecian  
estas lisonjas ayer, *ap.*  
y oy hecho en ellas de ver,  
que sus labios no mentian!  
Estando, amigos, pescando  
sobre este peñasco, vi  
hundirse una nave alli,  
y entre las olas nadando  
dos hombres, y compasiva  
di voces, y nadie oyò,  
y en tanta afliccion llegò  
libre de la furia esquiva  
del mar, sin vida à la arena;  
deste en los ombros cargado,  
un hidalgo, y anegado,

y envuelta en tan triste pena,  
à llamaros embiè.

Anf. Pues aqui todos estamos,  
manda que tu gusto hagamos,  
lo que pensado no fue.

Tisb. Que à mi choza los llevèmos  
quiero, donde agradecidos  
reparèmos sus vestidos,  
y alli los regalarèmos,  
que mi Padre gusta mucho  
desta debida piedad.

Cat. Estremada es su beldad.

d. Iua. Escucha aparte. Cat. Ya escucho.

d. Iua. Si te pregunta quien soi,  
di, que no sabes. Cat. A mi  
quieres advertirme aqui  
lo q̄ he de hacer? d. Iua. Muerto soi  
por la hermosa cazadora;  
esta noche he de gozalla.

Ca. De què suerte? d. Iua. Ven, y calla.

Cor. Anfriso dentro de un hora,  
que canten, y bailen.

Anf. Vamos,  
y esta noche nos hagamos  
rajas, y palos tambien.

d. Iua. Muerto soi.

Tisb. Como, si andais?

d. Iua. Ando en pena, como veis.

Tisb. Mucho hablais.

d. Iua. Mucho entendeis.

Tisb. Plega à Dios que no mintais.

Vanse, y salen D. Gonzalo de Vlloa, y el  
Rey D. Alonso de Castilla.

Rey. Como os ha sucedido en la em-  
Comendador mayor? (baxada,

d. Gonz. Hallè en Lisboa  
al Rey D. Juan tu primo, previniendo  
treinta naves de armada.

Rey. Y para donde? (do,

d. G. Para Goa me dixo, mas yo entiẽ-  
q̄ à otra empreſſa mas facil apercibe:  
à Ceuta, ò Tanger pienso q̄ pretende  
cercar este Verano. Rey. Dios le ayude,

y premie el Cielo de aumentar su glo-  
què es lo que concertasteis? (ria:

d. Gonz. Señor, pide  
à Cerpa, y Mora, y Olivencia, y Toro,  
y por esso te vuelve à Villaverde,  
al Almendral, à Metola, y Herrera;  
entre Castilla, y Portugal. Re. Al p̄to  
se firmen los conciertos, D. Gonzalo:  
mas decidme primero, como ha ido  
en el camino, que vendreis cansado,  
y alcanzado tambien.

d. Gonz. Para serviros,  
nunca, señor, me canso.

Rey. Es buena tierra  
Lisboa?

d. Gon. La mayor Ciudad de España;  
y si mandas que diga lo que he visto,  
de lo exterior, y cèlebre, en un punto  
en tu presencia te pondrè un retrato.

Rey. Yo gustarè de oïllo, dadme silla.

d. Go. Es Lisboa una cètava maravilla:

De las entrañas de España,  
que son las tierras de Cuenca,  
nace el caudaloso Tajo,  
que media España atravieſſa:  
Entra en el mar Oceano,  
en las sagradas riberas  
desta Ciudad, por la parte  
del Sur; mas antes que pierda  
su curso, y su claro nombre,  
hace un quarto entre dos sierras;  
donde estàn de todo el Orbe,  
barcas, naves, caravelas:

Hai galeras, y saetias,  
tantas, que desde la tierra  
parece una gran Ciudad,  
adonde Neptuno reina.  
A la parte del Poniente  
guardan del Puerto dos fuerzas;  
de Cascaes, y Sangian,  
las mas fuertes de la tierra.  
Està desta gran Ciudad  
poco mas de media legua.

B

Belon;

Belèn Convento del Santo.  
 conocido por la piedra.  
 Y por el Leon de guarda,  
 donde los Reyes, y Reinas  
 Catholicos, y Christianos,  
 tienen sus casas perpetuas.  
 Luego esta maquina intigne,  
 desde Alcantara comienza  
 una gran legua a tenderse  
 al Convento de Lobregas.  
 En medio està el valle hermoso  
 coronado de tres cuestras,  
 que quedara corto Apeles,  
 quando contarlas quitiara.  
 Porque miradas de lexos  
 parecen piñas de perlas,  
 que estàn pendientes del Cielo,  
 en cuya grandeza immensa  
 se ven diez Romas cifradas  
 en Conventos, y en Iglesias,  
 en edificios, y calles,  
 en solares, y encomiendas,  
 en las letras, y en las armas,  
 en la justicia tan recta,  
 y en una misericordia,  
 que està honrando su ribera.  
 Y en lo que yo mas alabo  
 desta maquina soberbia,  
 es, que del mismo Castillo,  
 en distancia de seis leguas,  
 se ven sesenta Lugares,  
 que llega el mar a sus puertas,  
 uno de los quales es  
 el Convento de Olivelas,  
 en el qual vi por mis ojos  
 seiscientas, y treinta celdas,  
 y entre Monjas, y Beatas  
 passan de mil y docientas.  
 Tiene desde alli a Lisboa,  
 en distancia mui pequena,  
 mil y ciento y treinta Quintas,  
 que en nuestra Provincia Betica  
 llamas Cortijos, y todas

con sus nuertos, y Alamedas.  
 En medio de la Ciudad  
 hai una plaza soberbia,  
 que se llama del Ruzio,  
 grande, hermosa, y bien dispuesta;  
 que havia cien años y aun mas,  
 que el mar bañaba su arena,  
 y ahora de ella a la mar,  
 hai treinta mil casas hechas,  
 que perdiendo el mar su curso,  
 se tendiò à partes diversas.  
 Tiene una calle que llaman  
 Rua nova, ò calle nueva,  
 donde se cifra el Orizonte  
 en grandezas, y riquezas:  
 tanto, que el Rey me contò,  
 que hai un Mercader en ella,  
 que por no poder contarlo,  
 mide el dinero à fanegas.  
 El tercero, donde tiene  
 Portugal su casa Regia,  
 tiene infinitos navios,  
 varados siempre en la tierra  
 de solo cebada, y trigo  
 de Francia, è Inglaterra.  
 Pues el Palacio Real,  
 que el Tajo sus manos besa,  
 es edificio de Ulises,  
 que basta para grandeza,  
 de quien toma la Ciudad  
 nombre en la Latina lengua,  
 llamandose Ulisibona,  
 cuyas armas son la esphera,  
 por pedestal de las llagas,  
 que en la batalla sagienta,  
 el Rey Don Alonso Enriquez  
 diò la Magestad immensa.  
 Tiene en su gran Tarazana  
 diversas naves, y entre ellas  
 las naves de la conquista,  
 tan grandes, que de la tierra  
 miradas, juzgan los hombres  
 que tocan en las Estrellas.

Y lo que desta Ciudad  
te cuento por excelencia,  
es, que estando sus vecinos  
comiendo desde las mesas,  
vèn los copos del pescado,  
que junto à sus puertas pescan,  
que bullendo entre las redes,  
vienen à entrarse por ellas.  
Y sobre todo al llegar  
cada tarde à su ribera,  
mas de mil barcos cargados  
de mercancías diversas,  
y de sustento ordinario,  
pan, azeite, vino, y leña,  
frutas de infinita suerte,  
nieve de sierra de Estrella,  
que por las calles à gritos,  
puestas sobre las cabzas,  
la venden; mas què me canso,  
porque es contar las Estrellas,  
querer contar una parte  
de la Ciudad opulenta.  
Ciento y treinta mil vecinos  
tiene, gran señor, por cuenta,  
y por no cansarte mas,  
un Rey que tus manos besa.

Rey. Mas estimo, Don Gonzalo,  
escuchar de vuestra lengua  
essa Relacion sucinta,  
que haver visto su grandeza:  
teneis hijos? *d. Gonz.* Gran señor,  
una hija hermosa, y bella,  
en cuyo rostro divino  
se esmerò naturaleza.

Rey. Pues yo os la quiero casar  
de mi mano. *d. Gonz.* Como sea  
tu gusto, digo, señor,  
que yo lo aceto por ella;  
pero quien es el esposo?

Rey. Aunque no està en esta tierra,  
es de Sevilla, y se llama  
D. Juan Tenorio. *d. Gon.* Las nue-  
voi a llevar à Doña Ana. (vas

Rey, Id en buen hora, y volved,  
Gonzalo, con la respuesta.

*Vase y sale D. Juan Tenorio y Catalinon.*  
*d. Iua.* Estas dos yeguas preven,  
pues acomodadas son.

*Cat.* Aunque soi Catalinon,  
soi, señor, hombre de bien,  
que no se dixo por mi,  
Catalinon es el hombre  
que sabes que aqueste nombre  
me asientan al rebès à mi.

*d. Iua.* Mientras que los pescadores  
van de regocijo, y fiesta,  
tu las dos yeguas apresta,  
que de sus pies voladores  
solo nuestro engaño fio.

*Cat.* Al fin, pretendes gozar  
à Tisbea? *d. Iua.* Si burlar  
es habito antiguo mio,  
què me preguntas, sabiendo  
mi condicion? *Cat.* Ya sè que eres  
castigo de las mugeres.

*d. Iua.* Por Tisbea estoi muriendo,  
que es buena moza. *Cat.* Buen pago  
à su hospedaje deseas.

*d. Iua.* Necio, lo mismo hizo Eneas  
con la Reina de Cartago.

*Cat.* Los que fingis, y engañais  
las mugeres de essa suerte,  
lo pagareis con la muerte.

*d. Iua.* Què largo me lo fiais;  
Catalinon con razon  
te llaman. *Cat.* Tus pareceres  
sigue, que en burlar mugeres  
quiero ser Catalinon;  
ya viene la desdichada.

*d. Iua.* Vete, y las yeguas preven.

*Cat.* Pobre muger, harto bien  
te pagamos la posada.

*Vase Catalinon y sale Tisbea.*

*Tisb.* El rato que sin ti estoi,  
estoi agena de mi.

*d. Iua.* Por lo que fingis assi,

ningun credito te doi.  
*Tisb.* Por què? *d. Iu.* Porq̄ si me amàras,  
 mi alma favorecieras.  
*Tis.* Tuya foi. *d. Iua.* Pues di, q̄ esperas,  
 ò en què, señora, reparas?  
*Tisb.* Reparo en que fue castigo  
 de amor el que he hallado en ti.  
*d. Iua.* Si vivo, mi bien, en ti,  
 à qualquier cosa me obligo.  
 Aunque yo sepa perder  
 en tu servicio la vida,  
 la diera por bien perdida;  
 y te prometo de ser  
 tu esposo. *Tisb.* Soi desigual  
 à tu sèr. *d. Iua.* Amor es el Rey,  
 que iguala, con justa ley,  
 la seda con el sayal.  
*Tisb.* Casi te quiero creer,  
 mas fois los hombres traidores.  
*d. Iu.* Pòssible es, mi bien, que ignores  
 mi amoroso proceder?  
 Oy prendes por tus cabellos  
 mi alma. *Tisb.* Yo à ti me allano,  
 baxo la palabra, y mano  
 de esposo. *d. Iua.* Juro, ojos bellos,  
 que mirando me matais,  
 de ser vuestro esposo. *Ti.* Advierte,  
 mi bien, q̄ ay Dios, y q̄ ay muerte.  
*d. Iua.* Què largo me lo fiais!  
 y mientras Dios me dè vida,  
 yo vuestro esclavo serè;  
 esta es mi mano, y mi fè.  
*Tisb.* No serè en pagarte esquivà.  
*d. Iua.* Ya en mi mismo no fossiego.  
*Tisb.* Vèn, y serà la cabaña,  
 del amor, que me acompaña,  
 talamo à nuestro fossiego.  
 Entre estas cañas te esconde;  
 hasta que tenga lugar.  
*d. Iua.* Por donde tengo de entrar?  
*Tisb.* Vèn, y te dirè por donde.  
*d. Iua.* Gloria al alma, mi bien, dais.  
*Tisb.* Essa voluntad te obligue,

y fino Dios te castigue:  
*d. Iua.* Què largo me lo fiais!  
*Vanse, y sale Coridon, Anfriso, Belisa,  
 y Musicos.*  
*Cor.* Ea, llamad à Tisbea,  
 y los zagales llamad,  
 para que en la soledad  
 el huesped la Corte vea.  
*Bel.* Vamos à llamarla. *Cor.* Vamos.  
*Bel.* A su cabaña lleguèmos.  
*Cor.* No vès que estarà ocupada  
 con los huespedes dichosos,  
 de quien hai mil invidiosos.  
*Anf.* Siempre es Tisbea invidiada.  
*Bel.* Cantad algo mientras viene,  
 porque querèmos bailar.  
*Anf.* Como podrà descansar  
 cuidado que zelos tiene?  
*Cant.* A pescar saliò la niña,  
 tendiendo redes,  
 y en lugar de pezes,  
 las almas prende.  
*Sale Tisbea,*  
*Tisb.* Fuego, fuego, que me quemos  
 que mi cabaña se abraza,  
 repicad à fuego, amigos,  
 que ya dãn mis ojos agua.  
 Mi pobre edificio queda  
 hecho otra Troya en las llamas;  
 que despues que faltan Troyas  
 quiere amor quemar cabañas:  
 fuego, zagales, fuego, agua, agua;  
 amor clemencia, q̄ se abraza el al-  
 Ay choza, vil instrumento (ma-  
 de mi deshonna, y mi infamia,  
 cueva de ladrones fiera,  
 que mis agravios ampara!  
 Ha falso huesped, que dexas  
 una muger deshonnada,  
 nube que del mar saliò,  
 para anegar mis entrañas!  
 fuego, fuego, zagales, agua, agua;  
 amor clemècia, q̄ se abraza el alma.  
 Yo

Yo foi la que hacia siempre  
de los hombres burla tanta,  
que siempre las que hacen burla  
vienen à quedar burladas.  
Engañòme el Caballero  
debaxo de fee, y palabra  
de marido, y profanò  
mi honestidad, y mi cama.  
Gozòme al fin, y yo propria  
le di à su rigor las alas,  
en dos yeguas que criè,  
con que me burlò, y se escapa?  
Seguidle todos, seguidle,  
mas no importa que se vaya,  
que en la presencia del Rey  
tengo de pedir venganza:  
fuego, fuego, zagales, agua, agua,  
amor clemècia, q̄ se abraza el alma.

*Vase Tisbea.*

*Cor.* Seguid al vil Caballero.

*Anf.* Triste del que pena, y calla;  
mas vive el Cielo que en èl  
me he de vengar desta ingrata.  
Vamos tràs ella no otros,  
porque và desesperada,  
y que vaya podrà ser  
buscando mayor de sgracia.

*Cor.* Tal fin la soberbia tiene!  
su lecura, y confianza

parò en esto! *Dice Tisbea dentro.*

*Tisb.* Fuego, fuego.

*Anfr.* Al mar se arroja.

*Cor.* Tisbea, detente, y para.

*Tis.* Fuego, fuego, zagales, agua, agua,  
amor clemècia, q̄ se abraza el alma.

\* JORNADA SEGUNDA. \*

*Sale el Rey D. Alonso y D. Diego Tenorio  
de barba.*

*Rey.* Què me dices?

*d. Dieg.* Señor, la verdad digo,  
por esta carta estoi del caso cierto,  
que es de tu Embraxador, y de mi her-  
mano,

hallaròle en la quadra del Rey mismo  
con una hermosa dama de Palacio.

*Rey.* Què calidad?

*d. Dieg.* Señor, la Duquesa Isabela.

*Rey.* Isabela? *d. Dieg.* Por lo menos.

*Rey.* Atrevimiento temerario! y dõde  
ahora està?

*d. Dieg.* Señor, à vuestra Alteza  
no he de encubrille la verdad, a no-  
à Sevilla llegò con un criado. (che

*Re.* Ya concceis, Tenorio, q̄ os estimo,  
y al Rey informarè del caso luego,  
casando à esse rapaz con Isabela (vio;  
volvièdo à su sossiego al Duque Octa-  
q̄ inccère padece, y luego al punto  
haced que D. Juan salga desterrado.

*d. Dieg.* Adonde, mi señor?

*Rey.* Mi enojo vea

en el destierro de Sevilla; salga  
à Lebrija esta noche, y agradezca  
solo al merecimiento de su Padre;  
pero decid, D. Diego, què dirèmos  
à Gonzalo de Ulloa, sin q̄ errèmos?  
Càsele con su hija, y no se como  
lo puedo ahora remediar.

*d. Dieg.* Pues mira,  
gran señor, què mandas q̄ yo haga;  
q̄ estè bien al honor de esta señora,  
hija de un Padre tal?

*Rey.* Vn medio como,  
con q̄ absolverlo del enojo entiendo;  
Mayordomo mayor pretèdo hacelle.

*Sale un criado.*

*Criad.* Vn Caballero llega de camino;  
y dice, señor q̄ es el Duque Octavio.

*Rey.* El Duque Octavio?

*Criad.* Si señor. *Rey.* Pues entre.

*Sale el Duque Octavio de camino.*

*Octav.* A estos pies, gran señor, un pe-  
regino,  
mifero y desterrado, ofrece el labio;  
juzgando por mas facil el camino,  
en vuestra gran presencia.

*Rey.*

Rey. Duque Octavio.

*Oct.* Huyendo vengo el fiero desatino de una muger, el no pensado agravio de un Caballero, que la causa ha sido, de que así á vuestros pies aya venido.

R. Ya, Duq Octavio, se vuestra inocencia, yo al Rey escribiré, que os restituya en vuestro estado, puesto q̄ el ausencia que hicisteis algun daño os atribuya, yo os casaré en Sevilla, con licencia, y tambien con perdon, y gracia suya: que puesto que Isabela un Angel sea, mirando la que os doi ha de ser fea.

Comendador mayor de Calatrava es Gonzalo de Uiloa, un Caballero, à quien el Moro por temor alaba, que siempre es el cobarde lisongero.

Este tiene una hija, en quien bastaba en dote la virtud que considero,

después de la verdad, q̄ es maravilla, y el Sol della es Estrella de Castilla:

esta quiero que sea vuestra esposa.

*Oct.* Quando este viage le empreñiera à solo esto, mi suerte era dichosa, sabiendo yo que vuestro gusto fuera.

Rey. Hospedareis al Duque, sin q̄ cosa en su regalo falte.

*Oct.* Quien espera en vos, señor, saldrá de premios lleno, primero. Al fôso, fois, siendo el Onzeno.

*Vase el Rey y D. Diego. y sale Ripio.*

Ri. Què ha sucedido? *Oct.* Que he dado el trabajo recibido,

conforme me ha sucedido, desde oy por bien empleado.

Hablè al Rey, viòme, y honròme: Cesar, con el Cesar fui,

pues vi, peleè, y vencì,

y hace que esposa tome de su mano, y se prefriere

à desenojar al Rey en la fulminada ley.

Rip. Con razon el nombre adquiere de generoso en Castilla;

al fin, te llegó à ofrecer muger? *Oct.* Si, amigo, muger de Sevilla, que Sevilla

dá, si averiguarlo quierdes, porque de oirlo te aflombres,

si fuertes, y airosos hombres, tambien gallardas mugeres.

Vn manto tapado, un brio, donde un puro Sol se esconde,

fino es en Sevilla, adonde se admite el contento mio.

Es tal, que ya me consuela en mi mal.

*Sale D. Juan, y Catalinon.*

Cat. Señor, detente, que aqui està el Duque inocente

Sagitario de Isabela, aunque mejor lo dixera

Capricornio. *d. Jua.* Dissimula.

Cat. Quando le vende le adula.

*d. Jua.* Como à Napoles dexè por embiarme à llamar

con tanta prissa mi Rey, y como su gusto es ley,

no tuve, Octavio, lugar de despedirme de vos

de ningun modo. *Oct.* Por esso;

Don Juan, amigo, os confio que oy nos juntamos los dos

en Sevilla. *d. Jua.* Quien pensara;

Duque que en Sevilla os viera, para que en ella os sirviera,

como yo lo deseaba. Dexais mas, aunque es Lugar

Napoles tan excelente, por Sevilla solamente

se puede, amigo, dexar.

*Oct.* Si en Napoles os oyera, y no en la parte que esto,

del credito que ahora os doi sospecho que me riera.

Mas llegando à habitar, es por lo mucho que alcanza;

corta qualquiera alabanza,  
que a Sevilla quereis dar.

Quien es el que viene alli?

d. Jua. El que viene es el Marqués  
de la Mota, descortès  
es fuerza ser. *Otav.* Si de mi  
algo huviereis menester,  
aqui espada, y brazo està.

Cat. Y si importa gozará  
en su nombre otra muger,  
que tiene buena opinion.

*Otav.* De vos estoi satisfecho.

Vase *Otavio* y *Ripio*, y sale el Mar-  
qués de la Mota.

*Mot.* Todo oy os ando buscando,  
y no os he podido hallar,  
vos, Don Juan, en el lugar,  
y vuestro amigo penando  
en vuestra ausencia? d. Ju. Por Dios,  
amigo, que me debeis  
essa merced que me haceis.

Què hai de Sevilla? *Mot.* Està ya  
toda esta Corte mudada.

d. Jud. Mugeres? *Mot.* Cosa juzgada.

d. Jua. Inès? *Mot.* A Begel se va.

d. Jua. Buen Lugar para vivir  
la que tan dama nació.

*Mot.* El tiempo la desterrò  
à Begel. d. Jua. Irà a morir:  
Conitanza? *Mot.* Es lastima vella  
lampiña de frente, y ceja,  
llamale el Portuguès vieja,  
y ella imagina que bella.

d. Jua. Si, que bella en Portuguès,  
suena vieja en Castellano.  
Y Teodora? *Mot.* Este Verano  
se escapò del mal Francès,  
y està tan tierna, y recente,  
que ante ayer me arrojò un diente  
embuelto entre muchas flores.

d. Jua. Julia la del Candilejo?

*Mot.* Ya con sus afeites lucha.

d. Jua. Vendese siempre por trucha?

*Mot.* Ya se dà por abadejo.

d. Jua. El barrio de Cantarranas  
tiene buena poblacion?

*Mot.* Ran is las mas de las son.

d. Jua. Y vienen las dos hermanas?

*Mot.* Y la mona de Tolù  
de su madre Celestina,  
que les enseña doctrina.

d. Jua. O, vieja de Bercebù:  
como la mayor esta?

*Mot.* Blanca sin blanca ninguna:  
tiene un Santo à quien ayuna.

d. Iua. Ahora en vigalias dà?

*Mot.* Es firme, y santa muger.

d. Iua. Y esotra? *Mot.* Mejor principio  
tiene, no defecha ripio.

d. Iua. Buen Albañil quiere ser:  
Marqués, q̄ ay de perros muertos?

*Mot.* Yo, y Don Pedro de Esquivel  
dimos a noche un cruel,  
y esta noche tengo ciertos  
otros dos. d. Iua. Irè con vos,  
que tambien recorrerè  
cierto nido, que dexè  
en huevos para los dos:

què hai de terrero? *Mot.* No muero  
en terrero, que enterrado  
me tiene mayor cuidado.

Iua. Como? *Mo.* Un imposible quiero.

d. Iua. Pues no os corresponde? *Mo.* Si,  
me favorece, y estimo. (ma,

d. Iu. Quien es? *Mo.* Doña Ana mi pri-  
que es recién-llegada aqui. (boa

Iua. Pues dō le ha estado? *Mo.* En Lis-  
con su Padre en la embaxada.

d. Ju. Es hermosa? *Mo.* Es estremada,  
porque en Doña Ana de Ulloa  
se estremò naturaleza.

d. Iua. Tan bella es essa muger?  
vive Dios que la he de ver.

*Mot.* Vereis la mayor belleza  
que los ojos del Rey ven.

d. Iua. Casaos, pues es estremada.

*Mot.*

Mot. El Rey la tiene casada,  
y no se sabe con quien.

(be.  
d. Iu. No os favorece? Mo. Y me escri-

Cat. No prosigas, que te engaña  
el gran Burlador de España.

d. Iua. Quien tan satisfecho vive?

Mot. Ahora estoi aguardando  
la postrer resolucion.

d. Iua. Pues no perdais la ocasion,  
que aqui os estoi aguardando.

Mot. Ya vuelvo.

*Vase el Marqués, y el criado.*

Cat. Señor quadrado,  
ò señor redondo, à Dios.

Cat. A Dios. d. Iua. Pues solo los dos,  
amigo, havemos quedado,  
figuele el passio al Marqués,  
que en el Palacio se entrò.

*Vase Catalinon, y habla por una rexa  
una muger.* (mò?

Mug. Ce, à quiè digo? d. Iua. Quien lla-

Mug. Pues fois prudente, y cortès,  
y su amigo, dadle luego  
al Marqués este papel,  
mirad que consiste en èl  
de una señora el folsiego.

d. Iua. Digo, que se lo darè,  
foi su amigo, y Caballero.

Mug. Basta, señor forastero, *Vas.*  
à Dios. d. Iua. Y la voz se fue.

No parece encantamento  
esto que ahora ha passado?

A mi el papel ha llegado  
por la estafeta del viento.

Sin duda que es de la dama;  
que el Marqués me ha encarecido:  
venturoso en esto he sido.

Sevilla à voces me llama  
el Burlador, y el mayor  
gusto que en mi puede haver,  
es burlar una muger,  
y dexarla sin honor.

Vive Dios, que le he de abrir;

pues sali de la plazuela;  
mas si huviesse otra cautela;  
gana me dà de reir.

Ya està abierto el papel,  
y que es fuyo es cosa llana;  
porque aqui firma Doña Ana;

Dice asì: Mi Padre infiel  
en secreto me ha sacado,

sin poderme resistir,  
no sè si podrè vivir;

porque la muerte me ha dado.

Si estimas, como es razon,  
mi amor, y mi voluntad,

y si tu amor fue verdad,

muestralo en esta ocasion.

Porque veas que te estimo,  
vèn esta noche à la puerta,

que estarà à las onze abierta,  
donde tu esperanza, primo,

gozes, y el fin de tu amor:

traeràs, mi gloria, por señas  
de Leonorilla, y las dueñas,

una capa de color.

Mi amor todo de ti fio,

y à Dios desdichado amante.

Ay suceso semejante!

ya de la burla me rio.

Gozarèla, vive Dios,

con el engaño, y cautela;

que en Napoles à Isabela.

*Sale Catalinon.*

Cat. Ya el Marqués viene. d. Iu. Los dos  
aquesta noche tenèmos  
que hacer. Cat. Ay engaño nuevo?

d. Iu. Estremado. Cat. No lo apruebo,  
tu pretendes que escapèmos

una vez, señor, burlados,

que el que vive de burlar,

burlado havrà de escapar

de una vez. d. Iua. Predicador

te vuelves impertinente?

Esta vez quiero avifarte,

porque otra vez no te avise.

Cat.

Cat. Digo, que de aqui adelante  
lo que me mandas harè,  
y à tu lado forzarè  
un Tygre, un Elefante.

*Sale el Marquès de la Mota.*

d. Jua. Calla, que viene el Marquès.

Cat. Pues ha de ser e forzado?

d. Ju. Para vos, Marquès, me han dado  
un recado harto cortès.

Por esta rexa, sin ver

el que me lo daba alli,

solo en la voz conocì,

que me lo daba, muger.

Dicete al fin, que à las doce

vayas secreto à la puerta,

que estarà à las onze abierta,

donde tu esperanza goze

la possessi on de tu amor,

y que llevas por señas

de Leonorilla, y las dueñas,

una capa de color.

Mot. Què dices? d. Ju. Que este recado  
de una ventana me dieron,

sin ver quien. Mot. Con èl pusieron

sosiego en tanto cuidado.

Ay, amigo, solo en ti

mi esperanza renaciera;

dame estos brazos. d. Ju. Considera

que no està tu prima en mi.

Eres tu quien ha de ser

quien la tiene de gozar,

y me llegas à abrazar

los pies? Mot. Estal el placer,

que me ha sacado de mi:

ò, Sol, apresura el passo!

d. Jua. Ya el Sol camina al Ocaso.

Mot. Vamos, amigos, de aqui,

y de noche nos pondrèmos:

loco voi. d. Jua. Bien se conoce,

mas yo bien sè que à las doce

haràs mayores estremos.

Mot. Ay prima del alma! prima;

què quieres premiar mi fee?

Cat. Vive Christo, que no dè  
una blanca por su prima.

*Vase el Marquès, y sale Don Diego.*

d. Dieg. D. Juan. Ca. Tu Padre te llama:

d. Jua. Què manda Vuefseñoria?

d. Dieg. Verte mas cuerdo queria,

mas bueno, y con mejor fama.

Es possible, que procuras

todas las horas mi muerte?

d. Jua. Por què vienes de esta suerte?

d. Dieg. Por tu trato, y tus locuras.

Al fin, el Rey me ha mandado,

que te eche de la Ciudad,

porque està de una maldad

con justa causa indignado.

Que aunque me lo has encubierto,

ya en Sevilla el Rey lo sabe,

cuyo delito es tan grave,

que à decirtelo no acierto.

En el Palacio Real

traicion, y con un amigo?

Traidor, Dios te dè el castigo;

que pide delito igual.

Mira, que aunque al parecer

Dios te consiente, y aguarda,

su castigo no se tarda,

y que castigo ha de haver

para los que profanais

su nombre, que es Juez fuerte

Dios en la muerte. Ju. En la muer-

tan largo me lo fiais?

te?

de aqui allà hai gran jornada.

d. Dieg. Breve te ha de parecer.

d. Jua. Y la que tengo de hacer,

pues à su Alteza le agrada,

ahora es larga tambien?

d. Dieg. Hasta que el injusto agravio

satisfaga al Duque Octavio,

y apaciguados estèn

en Napoles de Isabela

los sucesos que has causado,

en Lebrija retirado,

por tu traicion, y cautela,

C

quies

quiere el Rey que estès ahora,  
pena à tu maldad ligera.

*Cat.* Si el caso tambien supiera *ap.*  
de la pobre pescadora,  
mas se enojàra el buen viejo.

*d. Dieg.* Pues no te vence castigo  
con quanto hago, y quanto digo,  
à Dios tu castigo dexo. *Vas.*

*Cat.* Fuefle el viejo enternecido.

*d. Iua.* Luego las lagrymas copia,  
condicion de viejo propria,  
vamos, pues ha anohecido,  
à buscar al Marquès. *Cat.* Vamos,  
y al fin gozaràs su dama.

*d. Iua.* Ha de ser burla de fama.

*Cat.* Ruego al Cielo que salgamos  
della en paz. *d. Iua.* Catalinon  
en fin. *Cat.* Y tu, señor, eres

långosta de las mugeres,  
y con publico pregon,  
porque de ti se guardàra,  
quando à noticia viniera,  
de la que doncella fuera,  
fuera bien ser pregonera.

Guardense todos de un hombre;  
que à las mugeres engaña,  
y es el burlador de España.

*d. Iu.* Tu me has dado gentil hombre.

*Sale el Marquès de noche con Musicos,  
y passea el tablado, y se entran  
cantando.*

*Musica.* El que un bien gozar espera.  
quanto espera desespera.

*Mot.* Como yo à mi bien gozè,  
nunca lleguè à amanecer.

*d. Iua.* Què es esto? *Cat.* Musica es.

*Mot.* Parece que habla conmigo  
el Poeta; quien và? *d. Iua.* Amigo.

*Mot.* Es D. Juan? *d. Iua.* Es el Marquès.

*Mot.* Quien puede ser sino yo?

*d. Iua.* Luego que la capa vi,  
que erades vos conoci.

*Mot.* Cantad, pues D. Juan llegò,

*Cant.* El que un bien gozar espera;  
quanto espera desespera.

*d. Iua.* Què casa es la que mirais?

*Mot.* De D. Gonzalo de Ulloa.

*d. Iua.* Donde irèmos? *Mot.* A Lisboa.

*d. Iua.* Como si en Sevilla estais?

*Mot.* Pues aqueffo os marabilla?

no vive con gusto igual  
lo peor de Portugal  
en lo mejor de Castilla?

*d. Iua.* Donde viven? *Mot.* En la calle  
de la Sierpe, donde vès  
anda envuelto en Portuguès.

Que en aquefte amargo valle,  
con boca dos sollicitan  
mil Evas, que aunque embocados;  
en efecto son ducados,  
con que el dinero nos quitan.

*d. Iua.* Mientras à la calle vais,  
yo dár un perro quisiera.

*Mot.* Pues cerca de aqui me espera  
un bravo. *d. Iua.* Si me dexais,  
señor Marquès, vos vereis  
como de mi no se escapa.

*Mot.* Vamos, y poneos mi capa;  
para que mejor lo deis.

*d. Iua.* Bien haveis dicho, venid,  
y me enseñareis la casa.

*Mot.* Mientras el suceso passa;  
la voz, y el habla fingid.  
Veis aquella zelosia?

*d. Iua.* Ya la veo. *Mot.* Pues llegad;  
y decid Beatriz, y entrad.

*d. Iua.* Què muger? *Mot.* Rosada, y fria.

*Cat.* Serà muger cantimplora.

*Mot.* En Gradass os aguardamos.

*d. Iua.* A Dios, Marquès. *Ca.* Donde va.

*d. Iua.* Calla, necio, calla ahora, (mos?  
adonde la burla mia  
execute. *Cat.* No se escapa

nadie de ti. *d. Iua.* El truque adoro.

*Cat.* Echaste la capa al toro.

*d. Iua.* No, el toro me echò la capa.

*Mot.*

*Mot.* La muger me ha de pensar  
que soi el. *Muf.* Què gentil perro!

*Mot.* Esto es acertar por yerro.

*Cant.* El que un bien gozar espera,  
quanto espera de espera.

*Vanse, y dice Doña Ana dentro.*

*d. Ana.* Falso, no eres el Marquès,  
que me has engañado. *d. Jua.* Digo  
que lo soi. *d. Ana.* Fiero enemigo,  
mientes, mientes.

*Salen Don Gonzalo con la espada desnuda.*

*d. Gonz.* Ea, voz es  
de Doña Ana la que siento.

*d. An.* No hai quien mate este traidor,  
homicida de mi honor?

*d. Gonz.* Ay tan gran atrevimiento!  
muerto honor dixo, ay de mi!  
y es su lengua tan liviana,  
que aqui sirve de campana.

*d. Ana.* Matadle.

*Salen Don Juan, y Catalinon con las espadas desnudas.*

*d. Jua.* Quien està aqui?

*d. Gonz.* La barba cana caida  
de la torre de mi honor  
echaste en tierra, traidor,  
donde era Alcalde la vida.

*d. Jua.* Dexame passar. *d. Gonz.* Passar?  
por la punta de esta espada.

*d. Ju.* Moriràs. *d. Gon.* No importa nada.

*d. Jua.* Mira que te he de matar.

*d. Go.* Muere, traidor. *d. Ju.* Desta suerte  
muero. *Cat.* Si escapo de aquesta,  
no mas burlas, no mas fiesta.

*d. Gonz.* Ay, q̄ me has dado la muerte!

*d. Jua.* Tu la vida te quitaste.

*d. Gonz.* De què la vida servia?

*d. Jua.* Huyamos.

*Vase Don Juan, y Catalinon.*

*d. Gonz.* La sangre fria  
con el furor aumentaste:  
Muerto soi, no hai bien q̄ aguarde,  
seguitate mi furor,

que es traidor, y el que es traidor,  
es traidor porque es cobarde.

*Entran muerto à Don Gonzalo, y sale el  
Marquès de la Mota, y Musicos.*

*Mot.* Pretto las doze daran,  
y mucho Don Juan se tarda,  
fiera prision del que aguarda.

*Salen Don Juan, y Catalinon.*

*d. Jua.* Es el Marquès? *Mot.* Es D. Juan?

*d. Jua.* Yo soi, tomad vuestra capa.

*Mo.* Y el perro? *d. Jua.* Fue esto ha sido;  
al fin, Marquès, muerto ha havido.

*Cat.* Señor, del muerto te escapa.

*Mot.* Burlaste, amigo, què harè?

*Cat.* Tambien vos sois el burlado. *ap.*

*d. Jua.* Cara la burla ha costado.

*Mot.* Yo, Don Juan, lo pagarè,

porque estara la muger

quexosa de mi. *d. Jua.* A Dios;

Marquès. *Cat.* A fee, que los dos  
mal pareja han de correr.

*d. Jua.* Huyamos. *Cat.* Señor, no havrà  
Aguila que à mi me alcance.

*Vanse, y queda el Marquès de la Mota.*

*Mot.* Vosotros os podeis ir,  
porque yo me quiero ir solo.

*Dent.* Viòse desdicha mayor!

y viòse mayor desgracia!

*Mot.* Valgame Dios! voces siento

en la plaza del A'cazar,

què puede ser à estas horas?

un velo el pecho me atraiga.

Desde aqui parece todo

una Troya que se abraza,

porque tantas luces juntas

hacen Gigantes de llamas!

Un grande esquadron de hachas

se acerca à mi, porque anda

el fuego emulando Estrellas,

dividiendose en esquadras.

Quiero saber la ocasion.

*Salen Don Diego Tenorio y la guarda con  
hachas.*

C. 2

d. Dieg.

d. Dieg. Què gente?  
 Mot. Gente que aguarda  
 sabed de aquelle ruido  
 el alboroto, y la causa.  
 d. Die. Pièdedlo. Mot. Prenderme à mi?  
 d. Dieg. Volved la espada a la baina,  
 que la mayor valentia  
 es no tratar de las armas.  
 Mot. Como al Marquès de la Mora  
 hablan assi? d. Dieg. Dad la espada,  
 que el Rey os manda prender.  
 Mot. Vive Dios:-  
*Sale el Rey, y acompañamiento.*  
 Rey. En toda España  
 no ha de acabar, ni tampoco  
 en Italia, si va a Italia.  
 d. Dieg. Señor, aqui està el Marquès.  
 Mot. Gran señor, pues V. Alteza  
 a mi me manda prender?  
 Rey. Llevadle luego, y ponedle  
 la cabeza en una escarpia.  
 En mi presencia te pones?  
 Mot. Ha glorias de amor tyranas,  
 siempre en el pañar ligeras,  
 como en el vivir pesadas!  
 Bien dixo un Sabio, que havia  
 entre la boca, y la raza  
 peligro; mas el enojo  
 del Rey me admira, y espanta.  
 No sè por lo que voi presso.  
 d. Dieg. Quien mejor sabrà la causa  
 que V. Señoria? Mot. Yo?  
 d. Die. Vamos. Mot. Cõfusión estraña!  
 Rey. Fulminefele el processo  
 al Marquès luego, y mañana  
 le cortaràn la cabeza.  
 Y al Comendador, con quanta  
 solemnidad, y grandeza  
 se dà a las personas Sacras,  
 y Reales, el entierro  
 se haga en bronce, y piedras varias  
 un sepulcro, con un bulto  
 le ofrezcan, donde en Mosaicas

labores goticas letras  
 den lenguas à sus venganzas.  
 Y entierro, bulto, y sepulcro  
 quiero que à mi costa se haga:  
 donde Doña Ana se fue?  
 d. Dieg. Fuesse al sagrado Doña Ana  
 de mi señora la Reina.  
 Rey. Ha de sentir esta falta  
 Castilla, tal Capitan  
 ha de llorar Calatrava.  
*Vanse todos, y sale Patricio desposado  
 con Aminta, Gaseno viejo, Belisa, y  
 Pastores musicos.*  
 Cant. Lindo sale el Sol de Abril,  
 con trebol, y torongil,  
 y aunque le sirve de estrella,  
 Aminta faie mas bella.  
 Patr. Sobre esta alfombra florida,  
 adonde en campos de escarcha  
 el Sol sin aliento marcha  
 con su luz recién nacida,  
 os sentad, pues no combida  
 al talamo el sitio hermoso.  
*Sale Catalinon de camino.*  
 Cat. Señores, el desposorio  
 huespedes han de tener.  
 Gas. A todo el mundo ha de ser  
 este contento notorio.  
 Quien viene? Cat. D. Juan Tenorio.  
 Gas. El viejo? Cat. No esle D. Juan.  
 Bel. Serà su hijo galàn.  
 Patr. Tengolo por mal aguero;  
 que galàn, y Caballero,  
 quitan gusto, y zelos dãn.  
 Pues quien noticia les diò  
 de mis bodas? Cat. De camino  
 passa à Librija. Patr. Imagino  
 que el demonio le embiò,  
 mas de què me affixo yo?  
 Vengan a mis dulces bodas  
 del mundo las gentes todas;  
 mas con todo un Caballero  
 en mis bodas, mal aguero.

Gas.

*Gaf.* Venga el Coloso de Rodas, la  
venga el Papa, el Preste Juan,  
y Don Alonso el Onzeno  
con su Corte, que en Gaseno  
animo, y valor veràn.  
Montes en casa hai de pan,  
Guadalquivides de vino,  
Babylonias de tozino,  
y entre exercitos cobardes,  
de a ves para que las cardes,  
el pollo, y el palomino.  
Venga tan gran Caballero  
a fer oy en dos hermanas  
honra destas viejas canas.

*Belis.* El hijo del Camarero  
mayor. *Patr.* Todo es mal aguero  
para mi, pues le han de dar  
junto a mi esposa lugar:  
aun no gozo, y ya los Cielos  
me estàn condenando a zelos,  
amor, sufrir, y callar.

*Salte Don Juan Tenorio.*

*d. Iua.* Passando acafo, he sabido,  
que hai bodas en el lugar,  
y dellas quise gozar,  
pues tan venturoso he sido.

*Gaf.* Vue señoria ha venido  
a honrallas, y engrandecellas,

*Patr.* Yo que soi el dueño dellas  
digo entre mi, que vengais  
en hora mala. *Gaf.* No dais  
lugar a este Caballero?

*d. Iua.* Con vuestra licencia quiero  
sentarme aqui.

*Sientase junto a la novia.*

*Patr.* Si os sentais  
delante de mi, señor,  
fereis de aqueffa manera  
el novio? *d. Iua.* Quando lo fuera,  
no escogiera lo peor.

*Ga.* Què es el novio? *d. Iu.* De mi error,  
è ignorancia perdonad.

*Cat.* Desventurado marido!

*d. Iua.* Corrido esta. *Cat.* No lo ignoro,  
mas si tiene de fer toro,  
què mucho que estè corrido?

No darè por su muger,  
ni por su honor, un cornado,  
desdichado tu que has dado  
en manos de Lucifer.

*d. Iua.* Possible es que vengo a fer,  
señora, tan venturoso?  
invidia tengo al esposo.

*Amint.* Pareceisme linsonjero.

*Patr.* Bien dixè, que es mal aguero  
en bodas un poderoso.

*Gaf.* Ea, vamos a almorzar,  
porque pueda descansar  
un rato su Señoria.

*Tomale Don Juan la mano a la novia.*

*d. Iua.* Por què la escondèis?

*Amint.* Es mia. *Gaf.* Vamos.

*Belis.* Volved a cantar.

*d. Iua.* Què dices tu? *Cat.* Yo? que tema  
muerte vil de estos villanos.

*d. Iua.* Buenos ojos, blancas manos,  
en ellos me abrafo, y quemio.

*Cat.* Almagrar, y echar estremos;  
con esta quatro feràn.

*d. Iua.* Ven, que mirandome estàn.

*Patr.* En mis bodas, Caballero,  
mal aguero. *Gaf.* Cantad.

*Patr.* Muero.

*Cat.* Canten, que ellos lloraràn.

✱ JORNADA TERCERA. ✱

*Salte Patricio pensativo.*

*Patr.* Zelos, relox, y cuidado,  
que a todas las horas dais  
tormentos con que matais,  
aun quedais desconsertados.

Dexadme de atormentar,  
pues es cosa tan sabida,  
que quando amor me dà vida,  
la muerte me quereis dar.

Què me quereis, Caballero,  
que me atormentais assi?

bien

bien dixè, quando le vi  
 en mis bodas, mal aguero.  
 No es bueno, que se sentò  
 à cenar con mi muger,  
 y à mi en el plato meter  
 la mano no me dexò;  
 pues cada vez que queria  
 metella, la desviaba,  
 diciendo à quanto tomaba;  
 grosseriz, grosseria.  
 Pues el otro bellacon,  
 a quanto comer queria,  
 esto no come, decia,  
 no teneis, señor, razon.  
 Y de delante al momento  
 me lo quitaba, corrido;  
 esto bien sè yo que ha sido  
 culebra, y no casamiento.  
 Ya no se puede sufrir,  
 ni entre Christianos passar;  
 y acabando de cenar  
 con los dos, mas que à dormir  
 se ha de ir tambien sin porfia,  
 con nosotros, y ha de ser  
 el llegar yo à mi muger,  
 grosseria, grosseria.  
 Ya viene, no me resisto;  
 aqui me quiero esconder;  
 pero ya no puede ser,  
 que imagino que me ha visto.

*Sale Don Juan Tenorio.*

*d. Jua. Patricio. Pat. Su Señoria  
 què manda? d. Jua. Haceros saber:-*

*Patr. Mas que ha de venir à ser  
 alguna desdicha mia.*

*d. Jua. Que ha muchos dias, Patricio,  
 que à Aminta el alma le di,  
 y he gozado.*

*Pat. Su honor? d. Jua. Si.*

*Pat. Manifiesto, y claro indicio  
 de lo que he llegado à ver,  
 que si bien no le quisiera,  
 nunca à su casa viniera:*

al fin, al fin es muger:

*d. Jua. Al fin, Aminta zelosa;*

*ò quizà desesperada,  
 de verse de mi olvidada;  
 y de ageno dueño esposa.*

*Esta carta me escribiò,  
 embiandome à llamar,  
 y yo prometì gozar*

*lo que el alma prometì:*

*esto passa de esta suerte,  
 dad à vuestra vida un medio,  
 que le darè sin remedio,  
 à quien lo impida, la muerte.*

*Pat. Si tu en mi eleccion lo pones;*

*tu gusto pretendo hacer,*

*que el honor, y la muger*

*son males en opiniones.*

*La muger, en opinion,*

*siempre mas pierde que gana;*

*que son como la campana,*

*que se estima por el son.*

*Y assi es como averiguada;*

*que opinion viene à perder,*

*quando qualquiera muger*

*suena à campana quebrada:*

*No quiero, pues me reduces*

*el bien que mi amor ordena;*

*muger entre mala, y buena,*

*que es moneda entre dos luces:*

*Gozala, señor, mil años,*

*que yo quiero resistir,*

*desengañar, y morir,*

*y no vivir con engaños.*

*d. Jua. Con el honor le vencì,*

*porque siempre los villanos*

*tienen su honor en las manos;*

*y siempre miran por si.*

*Que por tantas variedades*

*es bien que se entienda, y crea;*

*que el honor se fue al Aldea*

*huyendo de las Ciudades.*

*Pero antes de hacer el daño;*

*le pretendo reparar,*

à su Padre voi à hablar,  
para autorizar mi engaño.  
Bien lo supe negociar,  
gozarla esta noche espero,  
la noche camina, y quiero  
su viejo Padre llamar.  
Estrellas que me alumbráis,  
dadme en este engaño suerté,  
si el galardón en la muerte  
tan largo me lo guardáis.

*Vase, y sale Aminta, y Belisa.*

*Bel.* Mira, que vendrá tu esposo,  
entra à desnudarte, Aminta.

*Amint.* Destas infelices bodas  
no sé qué siento, Belisa,  
todo oy mi Patricio ha estado  
bañado en melancolía,  
todo es confusión, y zelos,  
mirad que grande desdicha:  
Di, qué Caballero es este,  
que de mi esposo me priva?  
la desvergüenza en España  
se ha hecho Caballería.

Dexame, que estoi corrida,  
mal huviese el Caballero  
que mis contentos me priva:

*Bel.* Calla, que pienso que viene,  
que nadie en la casa pisa  
de un desposado tan recio.

*Amia.* Queda à Dios, Belisa mia.

*Bel.* Desenojale en los brazos.

*Amin.* Plega à los Cielos que sirvan  
mis suspiros de requiebros,  
mis lagrymas de caricias.

*Vanse, y sale D. Iuan, Catalinon y Gaseno.*

*d. Iua.* Gaseno, quedad con Dios.

*Gaf.* Acompañaros queria,  
por darle de esta ventura  
el parabien à mi hija.

*d. Iua.* Tiempo mañana nos queda.

*Gaf.* Bien decis, el alma mia  
en la muchacha os ofrezco.

*d. Iua.* Mi esposa decis, en silla

Catalinon. *Cat.* Para quando?

*d. Iua.* Para el Alva, que de rifa  
muerta, ha de salir mañana  
deste engaño. *Cat.* Allà en Lebrija,  
señor, nos està aguardando  
otra boda, por tu vida  
que despaches presto en esta.

*d. Iua.* La burla mas escogida  
de todas, ha de ser esta.

*Cat.* Que salieffemos querria  
de todas bien. *d. Iua.* Si es mi Padre  
el dueño de la justicia,  
y es la privanza del Rey,  
qué temes? *Cat.* De lo que privan  
suele Dios tomar venganza,  
si delitos no castigan,  
y se suelen en el juego  
perder tambien los que miran,  
yo he sido miron del tuyo,  
y por miron no querria  
que me cogiese algun rayo,  
y me trocasse en ceniza.

*d. Iua.* Vete, en silla, que mañana  
he de dormir en Sevilla.

*Cat.* En Sevilla? *d. Iua.* Si. *Ca.* Qué dices?  
mira lo que has hecho, y mira  
que hasta la muerte, señor,  
es corta la mayor vida,  
que hai tràs la muerte imperio.

*d. Iua.* Si tan largo me lo fias,  
vengan engaños. *Cat.* Señor.

*d. Iua.* Vete, que ya me amohinas  
con tus temores estraños. *Vase.*

La noche en negro silencio  
se estiende, y ya las cabrillas  
entre racimos de Estrellas  
el Polo mas alto pisan.

Yo quiero poner mi engaño  
por obra, el amor me guia  
a mi inclinacion, de quien  
no hai hombre que se resista.

Quiero llegar à la cama.

*Aminta,*

*Sale*

*Sale Aminta como que está acostada.*

*Amint.* Quien llama à Aminta?  
es mi Patricio? *d. Iua.* No foi  
tu Patricio.

*Am.* Pues quien? *d. Iua.* Mira  
de espacio, Aminta, quien foi.

*Am.* Ay de mi, yo foi perdida!  
en mi aposento à estas horas?

*d. Iua.* Estas son las horas mias.

*Am.* Volveos, que darè voces,  
no excedais la cortesia  
que à mi Patricio se debe,  
ved que hai Romanas Emilias  
en dos hermanas tambien,  
y hai Lucrecias vengativas.

*d. Iua.* Escuchame dos palabras,  
y esconde de las mexillas  
en el corazon la grana,  
por ti mas preciosa, y rica.

*Am.* Vete, que vendrà mi esposo.

*d. Iua.* Yo lo foi, de què te admiras?

*Am.* Desde quando? *d. Iu.* Desde aora.

*Am.* Quiè lo ha tratado? *d. Iu.* Mi dicha.

*Am.* Y quien nos casò? *d. Iu.* Tus ojos.

*Am.* Con q poder? *d. Iua.* Con la vista.

*Am.* Sabelo Patricio? *d. Iua.* Si,  
q te olvida. *Am.* Què me olvida?

*d. Iua.* Si, q yo te adoro. *Am.* Como?

*d. Iu.* Con mis dos brazos. *Am.* Desvia.

*d. Iua.* Como puedo, si es verdad  
que muero?

*Am.* Què gran mentira!

*d. Iua.* Aminta, escucha, y sabràs,  
si quieres que te lo diga,

la verdad, que las mugeres  
sois de verdades amigas.

Yo foi noble Caballero,  
cabeza de la Familia

de los Tenorios antiguos;  
ganadores de Sevilla.

Mi Padre, despues del Rey,  
se reverencia, y estima,

y en la Corte, de sus labios

pende la muerte, ò la vida;

Corriendo el camino acafo;

lleguè a verte, que amor guia  
tal vez las cosas de suerte,

que èl mismo de ellas se olvida.

Vite, adorète, abrasème,  
tanto, que tu amor me anima

à que contigo me case,

mira que accion tan precisa.

Y aunque lo murmure el Rey,  
y aunque el Rey lo contradiga,

y aunque mi Padre enojado  
con amenazas lo impida,

tu esposo tengo de ser;

què dices? *Am.* No sè que diga,  
que se encubren tus verdades

con rhetoricas mentiras.

Porque si estoi desposada,  
como es cosa conocida,

con Patricio el matrimonio  
no se absuelve, aunque èl desista.

*d. Iua.* En no siendo confirmado,  
por engaño, ò por malicia,

puede anularse. *Am.* En Patricio  
todo fue verdad sencilla.

*d. Iua.* Ahora bien, dame esta mano;  
y esta voluntad confirma

con ella. *Am.* Què? no, me engañas.

*d. Iua.* Mio el engaño seria,

*Am.* Pues jura que cumpliràs  
la palabra prometida.

*d. Iua.* Juro à esta mano, señora;  
infierno de nieve fria,

de cumplirte la palabra.

*Am.* Jura à Dios, que te maldiga  
si no la cumples. *d. Iua.* Si acafo

la palabra, y la fè mia  
te fitàre, ruego à Dios,  
que à traicion, y alevosia  
me dè muerte un hombre muerto;  
que vivo, Dios no permita.

*Am.* Pues con esse juramento  
foi tu esposa. *d. Iua.* El alma mia  
entre

entre los brazos te o frezco,  
*Amin.* Tuya es el alma, y la vida.  
*d. Jua.* Ay Aminta de mis ojos!  
 mañana sobre virillas  
 de tersa plata, estrellada  
 con clavos de oro de Tibar,  
 pondrás los hermosos pies,  
 y en prision de gargantillas  
 la alabastrina garganta,  
 y los dedos en tortijas,  
 en cuyo engaste parezcan  
 transparentes perlas finas.  
*Amin.* A tu voluntad esposo,  
 la mia desde oy se inclina:  
 tuya soi. *d. Jua.* Qué mal conoces  
 al Burlador de Sevilla!  
*Vase, y salen Isabela, y Fabio de camino.*  
*Isab.* Qué me robasse el dueño  
 la prenda que estimaba, y mas queria!  
 ó rigoroso empeño  
 de la verdad, ó mascara del dia,  
 noche al fin tenebrosa,  
 antipoda del Sol, del sueño esposa!  
*Fab.* De qué sirve, Isabela,  
 el amor en el alma, y en los ojos,  
 si amor todo es cautela,  
 y en campos de desdenes causa enojos?  
 Si el que se rie ahora,  
 en breve espacio desventuras llora:  
 el mar está alterado,  
 y en grave temporal tiempo socorre;  
 el abrigo tan tomado  
 las galeras, Duquesa, de la torre  
 que esta playa corona.  
*Isab.* Donde estamos ahora?  
*Fab.* En Tarragona,  
 de aqui à poco espacio,  
 daremos en Valencia, Ciudad bella,  
 del mismo Sol Palacio,  
 divertiráste algunos dias en ella;  
 y despues à Sevilla  
 irás à vér la octava maravilla:  
 que si à Octavio perdiste,  
 mas galán es Don Juan, y de Tenorio  
 solar, de qué estás triste?  
 Conde, dicen, que es ya D. Juan Tenorio,  
 el Rey con él te casa,  
 y el Padre es la privanza de su casa.  
*Isab.* No nace mi tristeza,  
 de ser esposa de D. Juan, que el Mundo  
 conoce su nobleza,  
 en la esparcida voi, mi agravio fundo,  
 que esta opinion perdida,  
 es de llorar mientras tuviere vida.

*Fab.* Allí una pescadora  
 tiernamente suspira, y se lamenta,  
 y dulcemente llora;  
 acá viene sin duda, y verte intenta,  
 mientras llamo tu gente,  
 lamentareis las dos mas dulcemente.  
*Vase Fabio, y sale Tisbea.*  
*Tisb.* Robusto mar de España,  
 ondas de fuego, fugitivas ondas  
 Troya de mi cabaña,  
 que ya el fuego por mares, y por ondas,  
 en sus abyssos fragua,  
 y el mar forma por las llamas agua:  
 maldito el leño sea,  
 que à tu amargo crystal halló carrera,  
 antojo de Medea,  
 tu cañamo primero, ó primer lino;  
 aspado de los vientos,  
 para telas de engaños, é instrumentos.  
*Isab.* Por qué del mar te quejas  
 tan tiernamente hermosa pescadora?  
*Tisb.* Al mar formo mil quejas,  
 dichosa vos, que en su tormento ahora  
 dél os estáis riendo.  
*Is.* Tambien quejas del mar estoi haciendo  
 de donde sois?  
*Tisb.* De aquellas  
 cabañas que mirais del viento heridas,  
 tan victoriosas entre ellas;  
 cuyas pobres paredes desparcidas  
 van en pedazos graves,  
 dandole mil graznidos à las ayes.  
 Sois vos la Europa hermosa,  
 que esos toros os llevan.  
*Isab.* Llevanme à ser esposa  
 contra mi voluntad.  
*Tisb.* Si mi mancilla  
 à lastima os provoca,  
 y si injurias del mar os tienen loca,  
 en vuestra compañía  
 para serviros como humilde esclava  
 me llevad, que queria,  
 si el dolor, ó la afrenta no me acaba,  
 pedir al Rey justicia,  
 de un engaño cruel, de una malicia.  
 Del agua derrotado  
 à esta tierra llegó Don Juan Tenorio;  
 difunto, y anegado,  
 amparéle, hospedéle, en tan notorio  
 peligro, y el vil huesped,  
 vibora fue à mi planta el tierno ce sped.  
 Con palabra de esposo,  
 la que de aquesta costa burla hacia,  
 se rindió al engañoso;

mal haya la muger que en hombre fia:  
 fueſſe al fin, y dexóme,  
 mira ſi es juſto que venganza tome.  
*Iſab.* Calla muger maldita,  
 vete de mi preſencia, q̄ me has muerto;  
 mas ſi el dolor te incita,  
 no tienes culpa tu, proſigue el cuento.  
*Tiſb.* La dicha fuera mia.  
*Iſab.* Mal haya la muger que en hombre fia:  
 quien tiene de ir contigo?  
*Tiſb.* Vn peſcador Anriſo, un pobre padre  
 de mis males teſtigo.  
*Iſ.* No hai vègaza q̄ a mi mal tanto le qua-  
 vèn en mi compañía.  
*Tiſb.* Mal haya la muger que en hombre fia.  
*Vañſe, y alen Don Iuan, y Catalinon.*  
*Cat.* Todo en maletado eſtá.  
*d. Iua.* Como? *Cat.* Que Octavio ha ſabido  
 la traicion de Italia ya,  
 y el de la Mota ofendido  
 de ti juſtas quejas dà:  
 y dice que fue el recado,  
 que de ſu prima le diſte,  
 fingido, y diſſimulado,  
 y con ſu capa emprendiſte  
 la traicion que le ha infamado.  
 Dice que viene Iſabela  
 à que ſeas ſu marido,  
 y dicen: - *d. Iua.* Calla.  
*Cat.* Vna muela  
 en la boca me has rompido.  
*d. Iua.* Hablador, quien te revela  
 tantos diſparates juntos?  
*Cat.* Verdades ſon.  
*d. Iua.* No pregunto  
 ſi lo ſon, quando me mate:  
 Octavio eſto i yo difunto,  
 no tengo manos tambien?  
 Donde me tienes poſſada?  
*Cat.* En la calle oculta. *d. Iua.* Bien.  
*Cat.* La Igleſia es tierra ſagrada.  
*d. Iua.* Di que de dia me den  
 en ella la muerte, viſte  
 al novio de dos hermanas?  
*Cat.* Tambien le vi anſiado, y triſte.  
*d. Iua.* Aminta, eſtas dos ſemanas  
 no ha de caer en el chiſte.  
*Cat.* Tambien engañada,  
 que te llama Doña Aminta.  
*d. Iua.* Gracioſa burla ſerá.  
*Cat.* Gracioſa burla, y ſucinta,  
 mas ſiempre la llorará.  
*Deſcubreſe un ſepulcro de Don Gonzalo  
 de Vllor.*

*d. Iua.* Qué ſepulcro es eſte? *Cat.* Aquí  
 Don Gonzalo eſtá enterrado.  
*d. Iua.* Eſte es el que muerte di,  
 gran ſepulcro le han labrado.  
*Cat.* Ordenòle el Rey aſſi,  
 como dice eſte letrero?  
*d. Iua.* Aquí aguarda del Señor  
 el mas leal Caballero  
 la venganza de un traidor  
 del mote reirme quiero.  
 Y os haveis de vengar,  
 buen viejo, barbas de piedra?  
*Cat.* No ſe la ſ podrás pelar,  
 que en barbas mui fuertes medra.  
*d. Iua.* Aqueſta noche a cenar  
 os aguardo en mi poſſada,  
 allí el deſafio harèmos,  
 ſi la venganza os agrada,  
 aunque mal reñir podrèmos  
 ſi es de piedra vueſtra eſpada.  
*Cat.* Ya, ſeñor, ha anochecido,  
 vamonos à recoger.  
*d. Iua.* Larga eſta venganza ha ſido,  
 ſi es que vos la haveis de hacer,  
 importa no eſtar dormido.  
 Que à ſi à la muerte aguardais  
 à venganza, la eſperanza  
 ahora es bien que perdais,  
 pues vueſtro enojo, y venganza  
 tan largo me lo fiáis.  
*Vañſe, y ponen la meſa dos criados.*  
*Criad. 1.* Quiero apercebir la cena,  
 que vendrá à cenar Don Juan.  
*2.* Pueſtas las meſas eſtan,  
 que ſiema tiene, ſi empieza.  
 Ya tarda como ſolia,  
 mi ſeñor, no me contenta:  
 la bebida ſe calienta,  
 y la comida ſe enfria:  
 mas quien à Don Juan ordena  
 eſta deſorden?  
*Sale Don Iuan, y Catalinon.*  
*d. Iua.* Cerraste?  
*Cat.* Ya cerrè como mandaste.  
*d. Iua.* Ola, trahiganme la cena.  
*2.* Ya eſtá aqui. *d. Iua.* Catalinon,  
 ſientate. *Cat.* Yo ſoi amigo  
 de cenar de eſpacio. *d. Iua.* Digo  
 que te ſientes. *Cat.* La razon  
 haré. *Cria 1.* Tambien es camino  
 eſte, ſi como con él.  
*d. Iua.* Sientate.  
*Dàn un golpe dentro.*  
*Cat.* Golpe es aquel.

d. *Jua.* Que llamaron imagino:  
 mira quien es. *Cat.* Voi volando;  
 si es la justicia, señor!

d. *Jua.* Sea, no tengas temor;  
*Vuelve el criado huyendo.*  
 quien es? de que estas templando?  
*Cat.* De algun mal da testimonio.

d. *Jua.* Mal mi colera refiuto:  
 habla, responde, que has visto?  
 affombróte algun demonio?  
 Ve tu, y mira aquella puerta,  
 presto, acaba. *Cat.* Yo?

d. *Jua.* Tu, pues,  
 acaba, menea los pies;  
 no vás? *Cat.* Quien tiene las llaves  
 de la puerta?

2. Con la aldava  
 está cerrada no mas.

d. *Jua.* Qué tienes? por qué no vás?  
*Cat.* Oy Catalinon acaba:  
 mas si las forzadas vienen  
 à vengarse de los dos:-  
*Llega Catalinon à la puerta, y viene cor-  
 riendo, cae, y levántase.*

d. *Jua.* Qué es esto? *Cat.* Valgame Dios  
 que me matan, que me tienen:-

d. *Jua.* Quien te tiene? quien te tiene?  
 qué has visto?  
*Cat.* Señor, yo alli  
 vide, quando luego fui,  
 quien me ase, quien me arrebatá,  
 llegué, quando despues ciego,  
 quando vi le juro à Dios,  
 habló, y dixo, quien sois vos?  
 Respondió, respondi luego,  
 topé, y vide:-

d. *Jua.* A quien? *Cat.* No sè.

d. *Jua.* Como el vino defatina:  
 dame la vela gallina,  
 y yo a quien llama verè.

*Toma la vela D. Juan, y llega à la puerta,  
 sale al encuentro Don Gonzalo, en la forma  
 que est ba en el sepulcro, y Don Juan se re-  
 tira atrás barbado, empuñando la espada,  
 y en la otra la vela, y Don Gonzalo àzia el  
 con passos menudos, y al compás D. Juan  
 retirandose, hasta estar en medio  
 del teatro.*

d. *Jua.* Quien vá? d. *Gonz.* Yo soi.  
 d. *Jua.* Quien sois vos?  
 d. *Gonz.* Soi el Caballero honrado,  
 que a cenar has convidado.  
 d. *Jua.* Cena hayrà para los dos,

y si vienen mas contigo,  
 para todos cena hayrà,  
 ya puesta la mesa esta,  
 fientate. *Cat.* Dios sea conmigo,  
 San Panuncio, San Anton:  
 pues los muertos comien, di:  
 por señas dice que si.

d. *Jua.* Sientate, Catalinon.  
*Cat.* No señor, yo lo recibo  
 por cenado. d. *Jua.* Es concierto,  
 qué temor tienes a un muerto?  
 qué hicieras estando vivo?  
 Necio, y villano temor!

*Cat.* Cena con tu convidado,  
 que yo, señor, ya he cenado.

d. *Jua.* He de enojarme? *Cat.* Señor,  
 vive Dios que huelo mal.

d. *Jua.* Llegá, que aguardando estoi.  
*Cat.* Yo pienso que muerto soi,  
 y está muerto mi arrabal.  
*Ti molan los criados.*

d. *Jua.* Y vosotros qué decis?  
 qué haceis? Necio, temblar.

*Cat.* Nunca quisiera cenar  
 con gente de otro país:  
 Yo, señor, con convidado  
 de piedra? d. *Jua.* Necio temor!  
 si es piedra, qué te ha de hacer?

*Cat.* Dexarme descalabrado.  
 d. *Jua.* Hablale con cortesia.  
*Cat.* Está bueno? Es buena tierra  
 la otra vida? Es llano, ó sierra?  
 premiale allà la poesia?

*Criad. 1.* A todo dice que sàbia  
 con la cabeza. *Cat.* Hai allà  
 muchas Tabernas? Si hayrà,  
 fino se reside alli.

d. *Jua.* Ola, dadnos de beber.  
*Cat.* Señor muerto, allà se bebe  
 con nieve: Así, qué hai nieve?  
*Baxa la cabeza.*  
 buen país. d. *Jua.* Si oir cantar  
 quereis, cantaràn.  
*Baxa la cabeza.*

*Criad. 2.* Si, dixo.  
 d. *Jua.* Cantad.  
*Cat.* Tiene el seor muerto  
 buen gusto.

*Criad. 1.* Es noble por cierto,  
 y amigo de regocijo.  
*Cantan dentro.*  
 Si de mi amor aguardais,  
 señora, de aquesta suerte  
 el galardón en la muerte,

que largo me lo fais.

**Cat.** O es sin duda veraniego  
el seor muerto, ó debe ser  
hombre de poco comer:  
temblando al plato me llevo.  
Poco beben por allá, *bebe.*  
yo beberé por los dos:  
brindis de piedra, por Dios,  
menos temor tengo ya.

**Cant.** Si esse plazo me convida,  
para que gozaros pueda,  
pues larga vida me queda,  
dexad que passe la vida.  
Si de mi amor aguardais,  
señora, de aquesta suerte  
el galardón en la muerte,  
que largo me lo fais.

**Cat.** Con qual de tantas mugeres  
como has burlado, señor,  
hablan? *d. Iua.* De todas me rio,  
amigo, en esta ocasión.

En Napoles á Itabela:

**Cat.** Essa, señor, ya no es  
burlada, porque se casa  
contigo, como es razón.  
Burlaste á la pescadora,  
que del mar te redimíó,  
pagandole el hospedaje  
en moneda de rigor.

Burlaste á Doña Ana: *d. Iua.* Calla,  
que hai parte aquí que lastó  
por ella, y vengarte aguarda.

**Cat.** Hombre es de mucho valor,  
que él es piedra, tu eres carne,  
no es buena resolución.

*Haze señas que se quite la mesa, y que  
den solos.*

*d. Iua.* Ola, quitad essa mesa,  
que hace señas, que los dos  
nos quedemos, y se vayan  
los demás. **Cat.** Malo por Dios:  
no te quedas, porque hai muerto  
que mata de un moxicon  
á un Gigante. *d. Iua.* Salios todos,  
á ser yo Catalinon.

Vete, que viene.

*Vanse, y quedan los dos solos, y hace señas  
que cierre la puerta.*

La puerta  
ya está cerrada, ya esto  
aguardando, di, qué quieres  
sombra, ó fantasma, ó vision?  
Si andas en pena, ó si aguardas  
alguna satisfaccion

para tu remedio, dílo,  
que mi palabra te doi  
de hacer lo que me ordenares.  
Estás gozando de Dios?  
Dite la muerte en pecado?  
Habla, que suspenso estoy.

*Habla passo, como cosa del otro Mundo.*

*d. Gonz.* Cumplirásme una palabra  
como Caballero? *d. Iua.* Honor  
tengo, y las palabras cumplo,  
porque Caballero soi.

*d. Gonz.* Dame essa mano, no temas.

*d. Iua.* Esto dices? Yo temo:  
Si fueras el mismo Infierno  
la mano te diera yo.

*Dale la mano.*

*d. Gonz.* Baxo esta palabra, y mano,  
mañana á las diez esto  
para cenar aguardando:

irás? *d. Iua.* Empresa mayor  
entendi que me pedias:

mañana tu huésped soi:  
donde he de ir. *Gon.* A mi Capilla,

*d. Iua.* Iré solo? *d. Gonz.* No, los dos:  
y cumpleme la palabra,  
como la he cumplido yo.

*d. Iua.* Digo que la cumpliré,  
que soi Tenorio. *d. Gonz.* Yo soi  
Vlloa. *d. Iua.* Yo iré sin falta.

*d. Gonz.* Y yo lo creo, á Dios.  
*Va a la puerta.*

*d. Iua.* Guarda, iréte alumbrando.

*d. Gonz.* No alumbres, que en gracia esto.

*Vase muy poco á poco, mirando á Don Juan  
y Don Juan á él, hasta que desaparece,  
y queda Don Juan con pavor.*

*d. Iua.* Valgame Dios! todo el cuerpo  
se ha bañado de un sudor,  
y dentro de las entrañas  
se me yela el corazon.

Quando me tomó la mano,  
de fuerte me la apretó,  
que un Infierno parecia,  
jamás vide tal calor.

Un aliento respiraba,  
organizando la voz,  
tan frio, que parecia  
infernál respiracion.

Pero todas son ideas,  
que dá la imaginacion,  
el temor, y temer muertos  
es mas villano temor.

Que si un cuerpo noble, viyo,

con

con potencias, y razon,  
y con alma no se teme,  
quien cuerpos muertos temiô  
Mañana iré à la Capilla,  
donde convidado soi,  
porque se admire, y espante  
Sevilla de mi valor.

Vase, y sale el Rey, y Don Diego Tenorio,  
y acompañamiento.

Rey. Llegó al fin Isabela?

d. Di g. Y disgustada.

Rey. Pues no ha tomado bien el casamiento?

d. Dieg. Siente, señor, el nóbre de infamada.

Rey. De otra causa procede su tormento:  
donde esta?

d. Dieg. En el Convento está alojada  
de las Descalzas.

Rey. Salga del Convento

luego al punto q̄ quiero que en el Palacio  
alsita con la Reina mas de espacio.

d. Dieg. Si ha de ser con D. Juan el desposorio,  
manda, señor, que tu presencia vea.

Rey. Veame, y galan salga, que notorio  
quiero que este placer al mundo sea,  
Conde será desde oy D. Juan Tenorio  
de Lebrija, él la mande, y la posea;  
que si Isabela a un Duque corresponde,  
ya q̄ ha perdido un Duque gane un Còde.

d. Dieg. Y por esta merced tus pies besamos.

Rey. Mi favor mereces dignamente,  
que si aqui los servicios ponderamos,  
me quedo atrás con el favor presente.  
Pareceme, D. Diego, que oy hagamos  
las bodas de Doña Ana juntamente.

d. Dieg. Con Octavio?

Rey. No es bien que el Duque Octavio  
sea el restaurador de aqueste agravio,  
Doña Ana con la Reina me ha pedido,  
q̄ perdone al Marqués, porque Doña Ana  
ya que el Padre murió, quiere marido,  
porque si le perdió con él le gana:  
ireis con poca gente, y sin ruido,  
luego a hablalle, a la fuerza de tyrana,  
y por su satisfacion, y por su abono,  
de su agraviada prima le perdono.

d. Dieg. Ya he visto lo que tanto deseaba.

Re. Que esta noche han de ser, podeis decirle,  
los desposorios.

d. Dieg. Todo en bien se acaba,  
facil será al Marqués el persuadirle,  
que de su prima amartelada estaba.

Rey. Tambien podeis, Octavio, prevenirle;  
desdichado es el Duque con mugeres,  
son todas opinion, y pareceres:

hanme dicho que está muy enojado  
con Don Juan.

d. Dieg. No me espanto si ha sabido  
de Don Juan el delito averiguado,  
que la causa de tanto daño ha sido:  
el Duque viene.

Rey. No dexéis mi lado,  
que en el delito sois comprehendido.

Sale el Duque Octavio.

Oct. Los pies, invicto Rey, me dé tu Alteza.

Rey. Alzad, Duqué, y cubrid vuestra cabeza:  
qué pedis?

Octav. Vengo á pedirlos,  
postrado ante vuestras plantas,  
una merced cosa justa,  
digna de serme otorgada.

Rey. Duque, como justa sea,  
digo que os doi mi palabra  
de otorgarosla, pedid.

Octav. Ya sabes, señor, por cartas  
de tu Embaxador, y el Mundo,  
por la lengua de la fama,  
sabe, que Don Juan Tenorio,  
con Española arrogancia,  
en Napoles una noche,  
para mi noche tan mala,  
con mi nombre profanó  
el sagrado de una Dama.

Rey. No pases mas adelante,  
ya supe vuestra desgracia:  
en efecto, qué pedis?

Octav. Licencia que en la campaña  
defienda como es traidor.

d. Dieg. Esto no, su sangre clara  
es tan honrada:

Rey. Don Diego.

d. Di g. Señor.

Octav. Quien eres, que hablas  
en la presencia del Rey  
de esta suerte?

d. Dieg. Soi quien calla,  
porque me lo manda el Rey,  
que fino con esta espada  
te respondiera.

Octav. Eres viejo.

d. Di g. Ya he sido mozo en Italia  
à vuestro pelar un tiempo:  
ya conocieron mi espada  
en Napoles, y en Milan.

Octav. Tienes ya la sangre elada,  
no vale fui, sino soi.

d. Dieg. Pues fui, y soi.

Empuña la espada.

Rey. Tened, basta,

bueno

bueno está, calla Don Diego,  
que a mi persona se guarda  
poco respeto; y vos, Duque,  
después que las bodas se hagan,  
mas de espacio hablareis;  
Gentil-hombre de mi Cámara  
es Don Juan, y hechura mia,  
y de aqueste tronco rama,  
mirad por él. *Octav.* Yo lo haré,  
gran señor, como lo mandas.

*Rey.* Venid conmigo, Don Diego.

*d. Dieg.* Ay, hijo, qué mal me pagas  
el amor que te he tenido!

*Rey.* Duque: *Octav.* Gran señor?

*Rey.* Mañana  
vuestras bodas se han de hacer.

*Octav.* Haganse, pues tu lo mandas.

*Vase el Rey Don Diego, y sale Gaseno,  
y Aminta.*

*Gas.* Esse señor nos dirá  
donde está Don Juan Tenorio:  
Señor, si está por acá  
un Don Juan, á quien notorio  
ya su apellido sera?

*Octav.* Don Juan Tenorio direis.

*Amint.* Si señor, esse Don Juan.

*Octav.* Aquí está, qué le quereis?

*Amint.* Es mi espolo esse galán.

*Octav.* Como?

*Amint.* Pues no lo sabeis,  
siendo del Alcazar vos?

*Octav.* No me ha dicho D. Juan nada.

*Gas.* Es posible? *Octav.* Si, por Dios.

*Gis.* Doña Aminta es mui honrada,  
quando se casen los dos.

Que Christiana vieja es  
harta los huesos, y tiene  
de la hacienda el interés,  
mas bien q̄ un Conde, un Marqués.

Casóse Don Juan con ella,  
y quitólela á Patricio.

*Amint.* Decid como fue doncella  
á su poder. *Gas.* No es juicio  
esto, ni aquesta querella.

*Octav.* Esta es burla de Don Juan,

y para venganza mia  
estos diciendola están:

qué pedis al fin? *Gas.* Quería,  
porque los dias se ván,  
que se hiciesse el casamiento,  
ó querellarme ante el Rey.

*Octav.* Digo que es justo esse intento.

*Gis.* Y razon, y justa ley.

*Octav.* Medida a mi pensamiento

ha venido la ocasion:  
en el Alcazar teneis  
bodas. *Amint.* Si, las mias son.

*Octav.* Quiero para que acertemos  
valerme de una intencion:  
venid donde os vestireis  
señora á lo Cortesano,  
y a un quarto del Rey saldreis  
conmigo. *Amint.* Vos de la mano  
a Don Juan me llevaréis.

*Octav.* Que desta suerte es cautela.

*Gas.* El arbitrio me consuela.

*Octav.* Estos venganza me dán,  
de aqueste traidor Don Juan,  
y el agravio de Isabela.

*Vanse, y sale Don Juan, y Catalinon.*

*Cat.* Como el Rey te recibió?

*d. Jua.* Con mas amor que mi Padre.

*Cat.* Viste á Isabela? *d. Jua.* Tambien.

*Cat.* Como viene?

*d. Jua.* Como un Angel.

*Cat.* Recibióte bien? *d. Jua.* El rostro  
bañado de leche, y sangre,  
como la rosa que al Alva  
despierta la debil caña.

*Cat.* Al fin, esta noche son  
las bodas? *d. Jua.* Sin falta.

*Cat.* Fiambres  
huvieran sido, no huvieras,  
señor, engañado á tantas.  
Pero tu tomas esposa,  
señor, con cargas mui grandes.

*d. Jua.* Di, comienzas a ser necio?

*Cat.* Y podrás mui bien casarte  
mañana, que oy es mal dia.

*d. Jua.* Pues qué dia es oy?

*Cat.* Es Martes.

*d. Jua.* Mil embusteros, y locos  
dán en estos disparates.

Solo aquel llamo mal dia,  
aziago, y detestable,  
en que no tengo dineros,  
que lo demás es donaire.

*Cat.* Vamos, si te has de vestir,  
que te aguardan, y ya es tarde,

*d. Jua.* Otro negocio tenemos  
que hacer, aunque nos aguarden.

*Cat.* Qual es? *d. Jua.* Cenar con el muerto.

*Cat.* Necedad de necedades.

*d. Jua.* No ves que di mi palabra?

*Cat.* Y quando se la quebrantes,  
qué importa, ha de pedirte  
una figura de jazpe  
la palabra? *d. Jua.* Podrá el muerto

lla-

llamarme à voces, infame.  
*Cat.* Ya está cerrada la Iglesia.  
*d. lu.* Llama. *Cat.* Qué importa q̄ llame,  
 quien tiene de abrir? que estan  
 dormiendo los Sacristanes.  
*d. lu.* Llama à este postigo. *Ca.* Abierto  
 está. *d. lu.* Pues entra.  
*Cat.* Entre un Fraile  
 con su hyfopo, y Estola.  
*d. lu.* Sigüeme, y calla. *Cat.* Qué calle?  
*d. lu.* Si. *Cat.* Dios en paz  
 de estos convites me saque:  
 qué obscura que está la Iglesia!  
*Entran por una puerta, y salen por otra.*  
 Señor para ser tan grande:  
 ay de mí! tenme, señor,  
 porque dela capa me asen.  
*Sale Don Gonzalo como de antes, y en-*  
*cuentrase con ellos.*  
*d. lu.* Quien vá? *d. Gonz.* Yo soi.  
*Cat.* Muerto estoi!  
*d. Gonz.* El muerto soi, no te espantes,  
 no entendí que me cumplieras  
 la palabra, segun haces  
 de todos burla. *d. lu.* Me tienes  
 en opinion de cobarde?  
*d. Gonz.* Si, que aquella noche huiste  
 de mí, quando me mataste.  
*d. lu.* Hui de ser conócido,  
 mas ya me tienes delante:  
 di presto lo que me quieres.  
*d. Gonz.* Quiero à cenar convidarte.  
*Cat.* Aquí escusamos la cena,  
 que todo ha de ser fiambre,  
 pues no parece cocina.  
*d. lu.* Cenemos. *d. Gonz.* Para cenar  
 es menester que levantes  
 essa tumba. *d. lu.* Y si te importa  
 levantaré estos pilares.  
*d. Gonz.* Valiente estas. *d. lu.* Tengo brio,  
 y corazon en las carnes.  
*Cat.* Mela de guinea es esta,  
 pues no hai por alla quien labe.  
*d. Gonz.* Siétate. *d. lu.* Dóde? *Ca.* Con fillas  
 vienen ya dos negros pajes.  
*Entran dos eulutados con dos fillas.*  
 Tambien acá se usan lutos,  
 y bayeticas de Flandes.  
*d. Gonz.* Siéntate. *Cat.* Yo, señor,  
 he merendado esta tarde.  
*d. Gonz.* No repliques. *Cat.* No replico,  
 Dios en paz de esto me saque:  
 qué plato es este, señor?  
*d. Gonz.* Este plato es de alacranes,

y viboras. *Cat.* Gentil plato!  
*d. Gonz.* Estos son nuestros manjares;  
 no comes tú? *d. lu.* Comeré,  
 si me diesses aspid, y aspides  
 quantos el Infierno tiene.  
*d. Gonz.* Tambien quiero que te canten.  
*Cat.* Qué vino beben acá?  
*d. Gonz.* Prueballo. *Cat.* Hiel, y vinagre  
 es este vino. *d. Gonz.* Este vino  
 esprimen nuestros lagares.  
*Cat.* Adviertan los que de Dios  
 juzgan los castigos grandes,  
 que no hai plazo que no llegue,  
 ni deuda que no le pague.  
*Cat.* Malo es esto, vive Christo,  
 que he entendido este Romance,  
 y que con nosotros hable.  
*Iua.* Vn yelo el pecho me abraza.  
*Cat.* Mientras en el Mundo viva,  
 no es justo que diga nadie,  
 qué largo me lo fais,  
 siendo tan breve el cobrarfe.  
*Cat.* De qué es este guisadillo?  
*d. Gonz.* De uñas. *Cat.* De uñas de lastre  
 será, si es guisado de uñas.  
*d. lu.* Ya he cenado, haz que levanten  
 la mesa. *d. Gonz.* Dame essa mano,  
 no temas, la mano dame.  
*d. lu.* Effeno dices? yo temor?  
 que me abraza, no me abrases  
 con tu fuego. *d. Gonz.* Este es poco  
 para el fuego que buscaste:  
 Las maravillas de Dios,  
 son, Don Juan, investigables;  
 y así quiere que sus culpas  
 à manos de muerto pagues.  
 Y si pagas de esta suerte,  
 esta es justicia de Dios,  
 quien tal hace que tal pague.  
*d. lu.* Que me abraza, no me aprietes,  
 con la daga he de matarte;  
 mas ay que me canso en vano  
 de tirar golpes al aire.  
 A tu hija no ofendi,  
 que vió mis engaños antes.  
*d. Gonz.* No importa, que ya pusiste  
 tu intento. *d. lu.* Dexa que llame  
 quien me confiese, y abuelva.  
*d. Gonz.* No hai lugar, ya acuerdas tarde.  
*d. lu.* Que me quemó, que me abraza,  
 muerto soi.  
*Cae muerto.*  
*Cat.* No hai quien se escape,  
 que aqui tengo de morir

tambien por acompañarte.  
*d. Gonx.* Esta es la justicia de Dios,  
 quien tal hace que tal pague.

*Hundese el sepulcro con Don Juan y Don  
 Gonzalo, con mucho ruido, y sale Cata-  
 lina arrastrando.*

*Cat.* Valgame Dios, qué es aqu esto,  
 toda la Capilla se arde,  
 y con el muerto he quedado,  
 para que le vele, y guarde,  
 arrastrando como pueda,  
 iré a avisar a su Padre,  
 San Jorge, San Agnus Dais,  
 sacadme en paz a la calle.

*Vase, y sale el Rey, Don Diego, y acom-  
 pañamiento.*

*d. Dieg.* Ya el Marqués, señor, espera  
 besar vuestros pies Reales.

*Rey.* Entre luego, y avisad  
 al Conde, porque no aguarde.  
*Sale Patricio, y Gaseno.*

*Pat.* Donde, señor, se permite  
 desembolturas tan grandes,  
 que tus criados afrenten  
 a los hombres miserables?

*R. y. Qué dices? Pat. D. Juan Tenorio  
 alevoso, y detestable,  
 la noche del calamiento,  
 antes que le consumasse,  
 a mi muger me quitó,  
 testigos tengo delante.*

*Sale Tisbea, Isabela, y acompañamiento.*

*Tisb.* Si vuestra Alteza, señor,  
 de Don Juan Tenorio no haze  
 justicia a Dios, y a los hombres,  
 mientras viva he de quejarme,  
 derrotado le echó el mar,  
 dñe vida, y hospeje,  
 y pagóme esta amistad  
 con mentirme, y engañarme,  
 con nombre de mi marido.

*Rey.* Qué dices? *Isab.* Dice verdad.  
*Sale Aminta, y el Duque Oñorio.*

*Amint.* Adonde mi Esposo está?

*Rey.* Quien es? *Am.* Pues aun no lo sabe?  
 el señor Don Juan Tenorio,  
 con quien vengo a desposarme,  
 porque me debe el honor,  
 y es noble, y no ha de negarme,  
 manda que nos desposemos.

*Sale el Marqués de la Mota.*

*Mot.* Pues es tiempo, gran señor,  
 que a luz verdades se saquen,

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por la Viuda de Francisco de Tejadael, en el Correo Viejo.

fabrás que Don Juan Tenorio  
 la culpa que me imputaste  
 tuvo él, pues como amigo  
 pudo el cruel engañarme,  
 de que tengo dos testigos.

*Rey.* Ay desvergüenza tan grande!  
 prendedle, y matadle luego.

*d. Dieg.* En premio de mis servicios  
 has que le prendan, y pague  
 sus culpas, porque del Cielo  
 rayos contra mi no baxen,  
 si es mi hijo tan malo.

*Re.* Esto mis privados hacé! *Sale Catalina.*

*Cat.* Señores, todos oíd  
 el suceso mas notable  
 que en el Mundo ha sucedido,  
 y en oyendome, matadme.

Don Juan del Comendador  
 haciendo burla una tarde,  
 despues de haverle quitado  
 las dos prendas que mas valen,  
 tirando al bulto de piedra  
 la barba, por ultrajarle,  
 a cenar le convidó,  
 nunca fuera a convidarle.

Fue el bulto, y convidóle,  
 y ahora, porque no os canse,  
 acabando de cenar,  
 entre mil presagios graves,  
 de la mano le tomó,  
 y le aprieta hasta quitalle  
 la vida, diciendo: Dios

me manda, que así te mate,  
 castigando tus delitos,  
 quien tal haze, que tal pague.

*Re.* Qué dices? *Cat.* Lo que es verdad,  
 diciendo antes que acabasse,  
 que a Doña Ana no debía  
 honor, que lo oyeron antes  
 del engaño. *Mot.* Por las nuevas  
 mil albicias pienso darte.

*Rey.* Justo castigo del Cielo:  
 y ahora es bien que se casen  
 todos, pues la causa es muerta,  
 vida de tantos desastres.

*Oñorio.* Pues ha enviudado Isabela,  
 quiero con ella casarme.

*Mot.* Yo con mi prima. *Pat.* Y nosotros  
 con las nuestras, porque acabe  
 el Convidado de piedra.

*Rey.* Y el sepulcro se traslade  
 en San Francisco en Madrid,  
 para memoria mas grande.



12000 16 280